



dossier
dossiê

AMÉRICA LATINA: LUCHA DE CLASES Y PANDEMIA



Dossier / Dossiê

Las manifestaciones en
Cuba y la asimilación
capitalista

As manifestações em
Cuba e a assimilação
capitalista

pág. 12

Brasil se arrastra a una
recesión interminable

O Brasil se arrasta em
recessão sem fim

pág. 17

Chile: una suma de
contradicciones

Chile: um somatório de
contradições

pág. 21

Argentina: entre la
crisis política, la
pandemia y el FMI

Argentina: entre a crise
política, a pandemia e
o FMI

pág. 25

Pandemia, reforma
y lucha de clases en
Colombia

Pandemia, reforma e luta
de classes na Colômbia

pág. 29

Venezuela: el diálogo
para la sumisión

Venezuela: o diálogo
para a submissão

pág. 33

Editorial pág. 3

Pandemia y
descomposición
imperialista

Pandemia e
decomposição
imperialista

Palestina, escuela de resistencia
LECCIONES DE LA LUCHA
CONTRA EL SIONISMO

Palestina, escola de resistência
LIÇÕES DA LUTA
CONTRA O SIONISMO

pág. 7



PRESENTACIÓN APRESENTAÇÃO

La Tendencia por la reconstrucción de la IV Internacional es un agrupamiento internacionalista producto de la fusión entre la Liga Obrera Internacionalista de Brasil, la Corriente Obrera Revolucionaria de Chile y la Corriente Obrera Revolucionaria de Argentina, en el año 2016.

La publicación de la revista Internacional de la TRCI pretende abrir un debate a los sectores combativos de los trabajadores, a los dirigentes sindicales antiburocráticos, a los delegados de fábrica o de lugares de trabajo, a los activistas, luchadores y a las corrientes trotskistas, sobre la situación mundial que en estos últimos años estuvo signada por la pandemia y sus efectos. Queremos abrir un debate al interior de nuestra clase, para sacar conclusiones y poder avanzar en elementos de dirección, para enfrentar este sistema capitalista y a sus representantes.

A Tendência pela Reconstrução da IV Internacional é um agrupamento internacionalista produto da fusão entre a Liga Operária Internacionalista do Brasil, a Corrente Operária Revolucionária do Chile e a Corrente Operária Revolucionária da Argentina, em 2016.

A publicação da revista Internacional da TRCI pretende abrir um debate com os setores combativos dos trabalhadores, com os dirigentes sindicais antiburocráticos, com os delegados de fábricas ou de locais de trabalho, com os ativistas, lutadores e com as correntes trotskistas, sobre a situação mundial que nesses últimos anos esteve marcada pela pandemia e seus efeitos. Queremos abrir um debate no interior de nossa classe, para tirar conclusões e poder avançar nos elementos de direção, para enfrentar este sistema capitalista e seus representantes.

Traducciones Traduções

Camila Cotrim

Laura Díaz

Victoria Rojo

Sebastião de Barros



A dos años de la aparición de la pandemia, podemos señalar que la burguesía logró imponer lo que en su momento denominamos un “ensayo general reaccionario”, para salvaguardarse como clase ante el avance del virus. Sin embargo, esto no estuvo exento de importantes contradicciones, especialmente en cuanto a que el sistema capitalista tuvo que mostrarse tal cual es y quedaron expuestos los métodos con los cuales defiende sus intereses de clase. El ejemplo de la vacuna es el más elocuente, pero podemos nombrar los paquetes de ayuda a las grandes empresas, los ataques a las condiciones de vida de los trabajadores, la defensa de su sistema de salud y a los grandes empresarios de los laboratorios. Esto pudo hacerlo con la complicidad de la burocracia sindical internacional y por la crisis de dirección revolucionaria, quizás el elemento más importante que dejó esta situación. De esta manera, los daños colaterales de las decisiones imperialistas resultaron en procesos de masas y, en algunos lugares, tendencias a la huelga general.

Dois anos após o início da pandemia, podemos apontar que a burguesia conseguiu impor o que chamamos de “ensaio geral reacionário”, para se resguardar como classe frente ao avanço do vírus. No entanto, esse não esteve isento de importantes contradições, especialmente no sentido de que o sistema capitalista teve que se mostrar como é, deixando expostos os métodos com os quais defende seus interesses de classe. O exemplo da vacina é o mais eloquente, mas podemos citar os pacotes de ajuda às grandes empresas, os ataques às condições de vida dos trabalhadores, a defesa do seu sistema de saúde e dos grandes empresários dos laboratórios. Isso pode ser feito com a cumplicidade da burocracia sindical internacional e devido à crise da direção revolucionária, talvez o elemento mais importante deixado por esta situação. Desse modo, os danos colaterais das decisões imperialistas resultaram em processos de massa e, em alguns lugares, tendências à greve geral.

PANDEMIA Y DESCOMPOSICIÓN IMPERIALISTA

PANDEMIA E DECOMPOSIÇÃO IMPERIALISTA



Tuvieron que cambiar de mando imperialista con la derrota de Trump y el triunfo de Biden en medio de la pandemia; sucedió el asalto al capitolio; se dieron procesos de masas en América Latina; se agudizó en Medio Oriente, centralmente en Palestina; sigue abierta la crisis de la Unión Europea, las peleas interestatales entre EEUU y China como muestra la nueva alianza militar entre Australia, Gran Bretaña y EEUU (AUKUS) para frenar el avance chino en la región y que genere un conflicto diplomático con Francia y la UE y otros procesos producto de la crisis económica, política y social que aceleró la pandemia.

Aún deben lidiar con las consecuencias y con la debilidad de sus gobiernos para imponer las reformas o lo que denominamos el “nuevo pacto entre capital y trabajo” que la pandemia pospuso, pero que ahora obliga a acelerar esos planes para pagar las crisis.

El proceso de crisis mundial se encamina a una recesión aguda con tendencias a una depresión, y podemos decir que lo que prima en el estadio general del capitalismo no es el estancamiento (relación entre auges cortos y crisis), sino más bien en una tendencia a declinación de las fuerzas productivas.

La tendencia a la depresión económica se asienta en las dificultades de recuperación de las grandes potencias, en un escenario que ellos mismos han denominado “post pandemia”, al cual hay que sumar procesos de crisis de deuda y la aparición de una tendencia inflacionaria que no se veía desde hacía muchos años en las grandes economías y la crisis de dirección del imperialismo norteamericano que se expresó en la salida desordenada de Afganistán después de 20 años de ocupación. Si bien tanto el crecimiento de China, que ha entrado un impasse importante ante la crisis de una de las empresas inmobiliarias más importantes del país y como el aumento de las materias primas han servido a algunos sectores de la burguesía para sostener un discurso optimista de que “lo peor ya pasó” para dar la idea de una nueva puesta en marcha de la economía, el hecho de que aún subsiste la pandemia, en su variante “delta” como la situación desigual de las economías de los principales países, pone de manifiesto la fragilidad de estos argumentos.

La política imperialista, aún en su debilidad, propone una idea de nuevo pacto entre el capital y el trabajo, dentro del histórico conflicto entre las fuerzas productivas sociales y las relaciones de producción del capitalismo; apuntando a romper con los pactos de posguerra y las instituciones creadas durante el período anterior y definir un nuevo equilibrio de clases dentro de los Estados, ante el nivel de la crisis mundial. Esta intervención política en el desarrollo de las leyes del capital produce indefectiblemente efectos en las relaciones sociales de producción.

En esta edición desarrollaremos algunos elementos de la situación mundial y cómo se expresan en procesos puntuales, como los de Cuba y Palestina, sobre los cuales escribimos notas específicas. Además, presentamos un dossier de América Latina donde intentaremos mostrar los procesos de lucha abiertos en esta región y una explicación marxista de los fenómenos que se están desarrollando. La definición de equilibrio capitalista nos permite complejizar, dentro de las leyes generales del capitalismo, las particularidades de nuestra región. Esto es lo que Trotsky denominó bonapartismo sui generis como forma especial de poder estatal, es decir, una forma de dominación particular dentro de los equilibrios interestatales, marcando, en la fase imperialista del sistema capitalista, la preponderancia del capital extranjero en los semi Estados y en los equilibrios de clase entre una relativamente débil

Tiveram que mudar o comando imperialista com a derrota de Trump e o triunfo de Biden em meio à pandemia; o ataque ao capitolio aconteceu; processos de massa ocorreram na América Latina; se agudizou no Oriente Médio, centralmente na Palestina; a crise da União Européia segue aberta; as lutas interestatais entre EUA e China, como mostra a nova aliança militar entre Austrália, Grã-Bretanha e EUA (AUKUS) para frear o avanço chinês na região, gerando um conflito diplomático com a França e a UE e outros processos decorrentes da crise econômica, política e social que a pandemia acelerou.

Ainda têm que lidar com as consequências e com a debilidade de seus governos para impor as reformas ou o que denominamos de “novo pacto entre capital e trabalho” que a pandemia postergou, mas que agora obriga a acelerar esses planos para pagar a crise.

O processo de crise mundial caminha para uma recessão aguda com tendências à depressão e podemos dizer que o que prevalece no estágio geral do capitalismo não é a estagnação (relação entre booms curtos e crises), mas sim uma tendência de declínio das forças produtivas.

A tendência à depressão econômica baseia-se nas dificuldades de recuperação das grandes potências, em um cenário que elas mesmas denominam de “pós-pandemia”, a que se somam processos de crise da dívida e o surgimento de uma tendência inflacionária que não se via há muitos anos nas grandes economias e na crise de direção do imperialismo norte americano que se expressou na saída desordenada do Afeganistão, após 20 anos de ocupação. Embora tanto o crescimento da China - que entrou em um importante impasse diante da crise de uma das empresas imobiliárias mais importantes do país - como o aumento das matérias-primas tenha servido a alguns setores da burguesia para sustentar um discurso otimista que “o pior já passou”, para dar a idéia de uma nova arrancada da economia, o fato de que a pandemia ainda existe na sua variante “delta”, como a situação desigual das economias dos principais países, evidencia a fragilidade desses argumentos.

A política imperialista, mesmo em sua debilidade, propõe um novo pacto entre capital e trabalho, no conflito histórico entre as forças produtivas sociais e as relações de produção do capitalismo, com o objetivo de romper com os pactos do pós-guerra e as instituições criadas no período anterior e definir um novo equilíbrio de classes dentro dos Estados, diante do nível da crise mundial. Essa intervenção política no desenvolvimento das leis do capital produz inevitavelmente efeitos nas relações sociais de produção.

Nesta edição, desenvolveremos alguns elementos da situação mundial e como se expressam em processos pontuais, como os de Cuba e da Palestina, sobre os quais escrevemos notas específicas. Além disso, apresentamos um dossiê da América Latina onde tentaremos mostrar os processos de luta abertos nesta região e uma explicação marxista dos fenômenos que estão se desenvolvendo. A definição de equilíbrio capitalista nos permite complexificar, dentro das leis gerais do capitalismo, as particularidades de nossa região. Isso é o que Trotsky denominou de bonapartismo sui generis como uma forma especial de poder estatal, ou seja, uma forma particular de dominação dentro dos equilíbrios interestados, marcando, na fase imperialista do sistema capitalista, a preponderância do capital estrangeiro nos semi Estados e nos equilíbrios de classe entre uma burguesia relativamente débil e



burguesía y un relativamente poderoso proletariado. Dentro de ese equilibrio se dan las oscilaciones de los gobiernos, que define Trotsky en el concepto de bonapartismo sui generis. ¿Por qué creemos que es importante dar estas precisiones? Porque la ruptura del equilibrio interestatal ante la aceleración de la crisis del 2008 y la pandemia producen una inestabilidad política de las burguesías de la región en la relación con capital extranjero, que está en crisis y sin objetivos claros, como es en este caso el imperialismo norteamericano. La crisis de dirección revolucionaria produce que al proletariado y las masas se le torne más tortuosa la resolución favorable del conflicto histórico con la burguesía.

Nuestra tendencia sostiene que nos encontramos en un periodo de descomposición imperialista y de procesos de asimilación de los ex Estados obreros, en la etapa imperialista de crisis, guerras y revoluciones. ¿Por qué hacemos esta periodización? Para remarcar las tareas que se desprenden para este periodo y -lo más importante- sus tácticas, ya que la estrategia revolucionaria sigue siendo una tarea histórica. Afirmamos que nos encontramos en un proceso de transcrecimiento de la revolución proletaria a la revolución mundial, que fue abierto por la Revolución Rusa, que en su combinación no solo superó el transcrecimiento de revolución burguesa a revolución proletaria, sino que mandó al arcón de los recuerdos a la separación del programa mínimo y el programa máximo, abriendo la etapa de las transiciones, partiendo de la generalización de la experiencia de la Revolución Rusa, expresadas en la Teoría de la Revolución Permanente y el Programa de Transición.

Es central que los revolucionarios analicemos los procesos históricos y cómo debemos intervenir en ellos. Debemos ser conscientes de que, en el periodo actual, han desaparecido los grandes partidos de masas y han perdido su relación orgánica con fracciones de clase para convertirse en meras coaliciones electorales coyunturales y muy inestables. En América Latina, lo que Trotsky denominaba Frentes Populares en forma de partido han sucum-

um proletariado relativamente poderoso. Dentro desse equilíbrio se dão as oscilações de governos, que Trotsky define no conceito de bonapartismo sui generis. Por que achamos que é importante apresentar esses detalhes? Porque a ruptura do equilíbrio interestatal, em face da aceleração da crise de 2008 e da pandemia, produz uma instabilidade política das burguesias da região em relação ao capital estrangeiro, que está em crise e sem objetivos claros, como neste caso o imperialismo norte-americano. A crise de direção revolucionária torna mais tortuoso para o proletariado e para as massas resolver o conflito histórico com a burguesia de uma forma favorável.

Nossa tendência sustenta que estamos em um período de descomposição imperialista e de processos de assimilação dos ex-Estados operários, na etapa imperialista de crises, guerras e revoluções. Por que fazemos essa periodização? Para destacar as tarefas que temos para este período e, o mais importante, suas táticas, já que a estratégia revolucionária segue sendo uma tarefa histórica. Afirmamos que estamos em um processo de transcrecimento da revolução proletária em revolução mundial, aberta pela Revolução Russa, que em sua combinação não só superou o transcrecimento da revolução burguesa à revolução proletária, mas também enviou para o baú da memória a separação do programa mínimo e do programa máximo, abrindo a etapa das transições, partindo da generalização da experiência da Revolução Russa, expressa na Teoria da Revolução Permanente e no Programa de Transição.

É essencial que nós, revolucionários, analisemos os processos históricos e como devemos intervir neles. Devemos estar conscientes de que, no período atual, os grandes partidos de massas desapareceram e perderam sua relação orgânica com as frações de classe para se tornarem meras coalizões eleitorais conjunturais e altamente instáveis. Na América Latina, o que Trotsky chamou de Frentes Populares em forma de partido, sucumbiram como partidos que expressaram aquela combinação de frente popular

bido como partidos que expresaban esa combinación de frente popular y partido para adaptarse a los semi Estados de la región, producto de la penetración imperialista en la región y la debilidad de la sub burguesía y la pequeña burguesía urbana. Por esta razón debemos sofisticar la táctica de frente único para este período, que es totalmente diferente a la del período de posguerra para nombrar un período. Y así se complejiza la relación de nuestra clase con las organizaciones de masas como los sindicatos, que han avanzado en su estatización producto de la crisis de dominación de la burguesía, que debió ampliar las funciones de sus estados para sostener los equilibrios de clase en la producción.

Debemos avanzar programáticamente en la transición de los Estados consolidados a los Estados en descomposición como forma de dominación de la democracia burguesa. Ya no hay lugar para formulaciones como Asamblea Constituyente, o formas similares, en medio del derrumbe los Estados nación.

La incompreensión del proceso histórico del sistema de Estados y centralmente de los estados burgueses se pudo ver en la política de gran parte del centrismo trotskista, que subordinó su programa a exigir al Estado la dirección de la pandemia. Y esto se expresó en no disputar la dirección de la pandemia con los métodos de la clase obrera y permitió que la burguesía, sumida en la crisis irresuelta del 2008 y cuyas contradicciones aceleró la pandemia, pudiera sobrevivir a los embates de las masas ante el ataque a las condiciones de vida que sumieron a gran parte del mundo.

No es un capricho intelectual discutir el problema de la dirección y la necesidad de una dirección revolucionaria. Esa idea de que no se necesitan dirigentes, como planteaba Trotsky, “es una idealización inconsciente del capitalismo, en la medida en que presupone que en una sociedad fundada sobre la esclavitud salarial la clase más oprimida de la población es capaz de elevarse a un nivel tal de independencia política, que no necesita ser dirigida por sus elementos más perspicaces, experimentados, valientes y los más templados. Si la sociedad burguesa es capaz de asegurar tal nivel de desarrollo político de las masas proletarias, no seríamos sus enemigos mortales”. Para sacar a las masas del atraso y la ignorancia se necesita una revolución dirigida por un partido cuya dirección sea la expresión y personificación de las luchas de las masas.

Por esa razón debemos regenerar una dirección revolucionaria cuarta-internacionalista, una nueva generación de revolucionarios que dé lucha política al interior del movimiento trotskista para saldar cuentas con las direcciones de posguerra como el morenismo, el mandelismo, el lambertismo y tanto otros. Que reemplace al centrismo por el marxismo. Que dialogue con las nuevas generaciones que salieron a la lucha con el lenguaje de la revolución y la lucha por el poder. Que explique la necesidad de la dictadura del proletariado y su carácter permanente. Que responda a la necesidad de la construcción de partidos revolucionarios.

Lenin planteaba: “los elementos de la sociedad futura están dispersos entre diversos países. Reunirlos y subordinarlos unos a otros, esta es la tarea de una serie de insurrecciones nacionales que se combinan en una revolución mundial”. Como planteamos en la revista internacional anterior, seguimos levantando la necesidad de una Conferencia latinoamericana con las corrientes que aun sostengan la dictadura del proletariado. También llamamos a una Conferencia internacional con los mismos fundamentos.

e partido para se adaptar aos semiestados da região, produto da penetração imperialista na região e na debilidade da sub-burguesia e da pequena burguesia urbana. Por esta razão devemos aprimorar a tática de frente única para esse período, que é totalmente diferente daquela do pós-guerra, para citar um período. E assim, fica mais complexa a relação de nossa classe com as organizações de massas, como os sindicatos, que avançaram em sua estatização, produto da crise de dominação da burguesia, que teve que expandir as funções de seus Estados para manter os equilíbrios de classe na produção.

Devemos avançar programaticamente na transição de Estados consolidados para Estados em decomposição como uma forma de dominação da democracia burguesa. Não há mais lugar para formulações como a Assembleia Constituinte, ou formas semelhantes, em meio ao colapso dos Estados-nação.

A incompreensão do processo histórico do sistema de Estados e, principalmente, dos Estados burgueses pôde ser vista na política de grande parte do centrismo trotskista, que subordinou seu programa a exigir que o Estado conduzisse a pandemia. E isso se expressou em não disputar a direção da pandemia com os métodos da classe trabalhadora e permitiu à burguesia, atolada na crise não resolvida de 2008 e cujas contradições aceleraram a pandemia, sobreviver ao ataque das massas em face do ataque às condições de vida que engolfaram grande parte do mundo.

Não é um capricho intelectual discutir o problema da direção e a necessidade de uma direção revolucionária. Essa idéia de que não se precisa de dirigentes, como postulou Trotsky, “é uma idealização inconsciente do capitalismo, na medida em que pressupõe que, em uma sociedade fundada sobre a escravidão assalariada, a classe mais oprimida da população é capaz de elevar-se a um nível de independência política, que não precisa ser dirigida por seus elementos mais perspicazes, experimentados, corajosos e mais temperados. Se a sociedade burguesa é capaz de assegurar tal nível de desenvolvimento político das massas proletárias, não seríamos seus inimigos mortais”. Para tirar as massas do atraso e da ignorância, é necessária uma revolução dirigida por um partido cuja direção seja a expressão e personificação das lutas das massas.

Por esta razão, devemos recuperar uma direção revolucionária quarta-internacionalista, uma nova geração de revolucionários que lute politicamente dentro do movimento trotskista para acertar contas com as lideranças do pós-guerra como o morenismo, o mandelismo, o lambertismo e muitas outras. Que substitua o centrismo pelo marxismo. Que dialogue com as novas gerações que saíram para lutar com a linguagem da revolução e da luta pelo poder. Que explique a necessidade da ditadura do proletariado e seu caráter permanente. Que responda à necessidade da construção de partidos revolucionários.

Lenin afirmou: “os elementos da sociedade futura estão dispersos entre os diferentes países. Juntá-los e subordiná-los uns aos outros, esta é a tarefa de uma série de insurreições nacionais que se combinam em uma revolução mundial”. Como afirmamos na revista internacional anterior, seguimos levantando a necessidade de uma Conferência Latino-americana com as correntes que ainda sustentam a ditadura do proletariado. Também chamamos uma Conferência Internacional pelos mesmos fundamentos



PALESTINA, ESCUELA DE RESISTENCIA LECCIONES DE LA LUCHA CONTRA EL SIONISMO

PALESTINA, ESCOLA DE RESISTÊNCIA LIÇÕES DA LUTA CONTRA O SIONISMO

La avanzada sionista sobre los territorios palestinos se desarrolla sin pausa desde la creación de Israel como ente garante de los intereses imperialistas en Medio Oriente.

A ofensiva sionista sobre os territórios palestinos vem se desenvolvendo sem pausa desde a criação de Israel como garantidor dos interesses imperialistas no Oriente Médio.

Bajo la administración Trump, Israel obtuvo el reconocimiento de Jerusalén como capital indivisible y el establecimiento allí de la embajada de EEUU, línea seguida por Marruecos y varios Estados del Golfo Pérsico, y también conquistó un apoyo importante en la dictadura egipcia del general Al-Sisi. Esto fortaleció a las alas más radicalizadas del sionismo, encarnadas en el movimiento de los colonos, cuya actividad principal es la ocupación de tierras en los llamados “territorios ocupados” de Palestina: Cisjordania y Jerusalén Oriental. Es una forma paraestatal de colonización territorial, que luego es avalada por el engendro sionista con el ingreso de las fuerzas de defensa israelíes (IDF) y la construcción de rutas e infraestructura.

La lucha por la tierra

En mayo, las provocaciones del sionismo llevaron a una escalada y posterior ataque israelí a la Franja de Gaza. También fue parte de la ofensiva burguesa contra las masas en medio de la pandemia, lo que llamamos un “ensayo general reaccionario”, sobre todo en una región donde los semiestados vecinos a Israel están entrando en franca descomposición, como es evidente en los casos de Siria y Líbano, obligando al sionismo a actuar para sostener su posición.

El movimiento de los colonos y el aparato judicial israelí avanzaron sobre el problema de la tierra en los barrios de Jerusalén Oriental. La división de Jerusalén en dos sectores, uno judío y otro árabe, producto de la política de partición del territorio histórico de Palestina por la ONU y de las posteriores negociaciones una vez creado Israel, es algo que los sionistas pretenden dejar atrás. Mientras la judicatura avanza en juicios de desalojo, los movimientos de colonos montaron una provocación abierta. Todos los 10/5 el sionismo “celebra” su ocupación de Jerusalén Oriental en la guerra de 1967. Este año, la movilización fue organizada por la ultraderecha, y pretendía pasar de forma intimidatoria no sólo por los barrios palestinos de la ciudad, sino también ultrajar los templos religiosos musulmanes. Las fuerzas de seguridad del sionismo, por su parte, ejercían presión sobre la población palestina restringiendo las reuniones en torno a los templos, especialmente la Mezquita de Al-Aqsa, con el argumento de las medidas sanitarias anti-COVID. Mientras declamaban que la población israelí ya había alcanzado la inmunidad de rebaño (algo que se mostró falso) gracias a la vacunación masiva, a los palestinos se les negaba no solo las vacunas, sino el agua y otros medicamentos. Las provocaciones no quedaron sin respuesta: los palestinos enfrentaron a las fuerzas de seguridad en la ciudad vieja de Jerusalén, la marcha ultraderechista tuvo que ser desviada por las autoridades y, frente a la represión de las manifestaciones palestinas, los grupos armados Hamas y Yihad Islámica iniciaron ataques con cohetes sobre Jerusalén y la capital económica, la “inexpugnable” Tel Aviv, poniendo a prueba el escudo anti-proyectiles “cúpula de hierro” israelí. A partir del lanzamiento de los cohetes, las IDF avanzaron y recrudecieron sus bombardeos sobre la Franja de Gaza, registrándose también enfrentamientos en Cisjordania y, algo novedoso, choques dentro de la propia Israel en ciudades con población árabe numerosa como Lod.

Luego de 15 días de enfrentamientos, el saldo fue más de 250 palestinos asesinados, 10 israelíes muertos, miles de heridos e infraestructura palestina destruida, incluyendo la demolición de

Sob o governo Trump, Israel obteve o reconhecimento de Jerusalém como capital indivisível e o estabelecimento da embaixada dos EUA, linha seguida por Marrocos e vários estados do Golfo Pérsico, obtendo também apoio significativo na ditadura egípcia do general Al-Sisi. Isso fortaleceu as alas mais radicalizadas do sionismo, encarnadas no movimento dos colonos, cuja principal atividade é a ocupação de terras nos chamados “territórios ocupados” da Palestina: a Cisjordânia e Jerusalém Oriental. É uma forma paraestatal de colonização territorial, que é então endossada pelo engendro sionista com a entrada das Forças de Defesa israelenses (FDI) e a construção de rotas e infraestrutura.

A luta pela terra

Em maio, as provocações do sionismo levaram a uma escalada e subsequente ataque israelense na Faixa de Gaza. Também fez parte da ofensiva burguesa contra as massas no meio da pandemia, o que chamamos de “ensaio geral reacionário”, especialmente em uma região onde os semiestados vizinhos de Israel estão entrando em uma franca decomposição, como é evidente nos casos da Síria e do Líbano, forçando o sionismo a agir para manter sua posição.

O movimento dos colonos e o aparato judicial israelense avançaram sobre a questão da terra nos bairros de Jerusalém Oriental. A divisão de Jerusalém em dois setores, um judeu e um árabe, produto da política da ONU de partição o território histórico da Palestina e as posteriores negociações uma vez criado Israel, é algo que os sionistas pretendem deixar para trás. À medida que o Judiciário avança em julgamentos de despejo, os movimentos dos colonos montaram uma provocação aberta. A cada 10/5 o sionismo “celebra” sua ocupação de Jerusalém Oriental na guerra de 1967. Este ano, a mobilização foi organizada pela extrema direita e pretendia passar de forma intimidatória não só pelos bairros palestinos da cidade, mas também ultrajar os templos religiosos muçulmanos. As forças de segurança sionistas, por sua vez, exerceram pressão sobre a população palestina restringindo encontros em torno dos templos, especialmente a Mesquita de Al-Aqsa, com base em argumentos acerca das medidas sanitárias anti-COVID. Enquanto proclamavam que a população israelense já havia alcançado imunidade de rebanho (algo que era falso) graças à vacinação em massa, aos palestinos foram negados não apenas vacinas, mas água e outros medicamentos. As provocações não ficaram sem resposta: os palestinos confrontaram as forças de segurança na cidade velha de Jerusalém, a marcha ultradireitista teve que ser desviada pelas autoridades e, diante da repressão das manifestações palestinas, os grupos armados Hamas e Jihad Islâmica iniciaram ataques de foguetes em Jerusalém e na capital econômica, a “inexpugnável” Tel Aviv, testando o escudo antimísseis israelense “cúpula de ferro”. A partir do lançamento dos foguetes, a FDI avançou e intensificou seus bombardeios na Faixa de Gaza, registrando também confrontos na Cisjordania e, algo novo, confrontos em Israel propriamente, em cidades com grandes populações árabes, como Lod.

Após 15 dias de combates, o saldo foi mais de 250 palestinos assassinados, 10 israelenses mortos, milhares de feridos e infraestrutura palestina destruída, incluindo a demolição por parte de Israel de edifícios a partir dos quais transmitiam os meios de comunicação internacionais. Finalmente, uma trégua precária foi alcançada. No meio do conflito, Netanyahu perdia a liderança do

edifícios desde los cuales transmitían medios de comunicación internacionales por parte de Israel. Finalmente, se alcanzó una precaria tregua. En medio del conflicto, Netanyahu perdía la dirección del gobierno ante una coalición de referentes de distintos sectores encabezados por el nuevo primer ministro, Naftali Bennett; un reunte bastante débil que expresa la crisis más general que pasa el gobierno de ocupación.

Es interesante analizar los argumentos de los propagandistas sionistas en este conflicto particular: según ellos, la expulsión de los palestinos de los barrios en disputa en el lado este de Jerusalén, como Sheikh Jarrah y Silwan, no pasan de ser meros desalojos solicitados por los propietarios de las edificaciones. No es algo diferente desde este punto de vista a las luchas contra los desalojos que hemos visto en las grandes capitales europeas como Barcelona y Madrid tras la crisis de 2008, o los movimientos más recientes en EEUU, Berlín, y más asiduamente en los países latinoamericanos. El problema de la propiedad capitalista de la tierra, del “globo terráqueo monopolizado” (Marx), en Palestina se agudiza dado el desenvolvimiento histórico porque allí esa expropiación violenta de los campesinos y trabajadores es mucho más reciente: comenzada hace apenas 60 años, se sigue desarrollando de forma continua hasta el día de hoy con la expansión de la colonización, realizada a punta de pistola por los mismos colonos, seguidos de las IDF pertrechadas por los yanquis y por las instituciones del aparato de la ocupación que el imperialismo pretende consolidar como un nuevo Estado (Israel). La combinación de estos procesos plantea la expropiación de los expropiadores para desarrollar nuevas bases sociales contra la propiedad privada de la tierra y de los medios de producción en general.

La lucha por la libertad

Tan frágil resultó la tregua después de mayo que, a la fecha de escribir este artículo, continúan los enfrentamientos en Cisjordania entre los palestinos y las IDF, con el apoyo vergonzoso de la fantasmagórica Autoridad Palestina (AP), entidad armada a través de los acuerdos de paz que no tiene ningún control territorial y solo se limita a firmar acuerdos y proveer de información de inteligencia a Israel. Motor principal de estas movilizaciones es la lucha por la libertad de los presos políticos en las cárceles sionistas. Hay más de 4.500 presos políticos, de los cuales 520 están detenidos sin acusación (la llamada “detención administrativa”); 200 son niños que sufren el mismo trato que los mayores: interrogatorios en aislamiento, torturas, negación de un abogado, falta de atención médica, prohibición de visitas. Todas las condiciones inhumanas que tantas veces la ONU y demás organismos internacionales condenan de forma hipócrita, mientras los estados imperialistas y semicoloniales firman tratados y hacen negocios con Israel.

El movimiento por la libertad de los presos cobró nuevo ímpetu luego del escape de 6 prisioneros condenados a cadena perpetua del centro de detención de Gilboa (norte de Israel), el pasado 6/9. Utilizaron una cuchara para cavar un túnel. Y si bien 4 ya fueron aprehendidos, esta fuga heroica fue un nuevo golpe a la imagen de enemigo invencible con la que Israel pretende desmoralizar a los palestinos. Porque no se trataba de un acto individual sino de una lucha por la libertad y la liberación nacional. Y en su desarrollo, enfrenta a uno de los pilares de la ocupación imperialista de

gobierno para una coalición de referencias de diferentes setores liderados pelo novo primeiro-ministro, Naftali Bennett; uma coalização bastante débil que expressa a crise mais geral pela qual o governo de ocupação está passando.

É interessante analisar os argumentos dos propagandistas sionistas neste conflito particular: segundo eles, a expulsão de palestinos dos bairros disputados no lado leste de Jerusalém, como o Xeique Jarrah e Silwan, nada mais são do que meros despejos solicitados pelos proprietários dos edifícios. Não é diferente, deste ponto de vista, das lutas contra os despejos que temos visto nas grandes capitais europeias, como Barcelona e Madri, após a crise de 2008, ou os movimentos mais recentes nos EUA, Berlim e de forma mais assídua nos países latino-americanos. O problema da propriedade da terra capitalista, do “globo monopolizado” (Marx), na Palestina é exacerbado pelo desenvolvimento histórico, porque lá essa violenta desapropriação de camponeses e trabalhadores é muito mais recente: iniciada há apenas 60 anos, continua a se desenvolver continuamente até hoje com a expansão da colonização, realizada na base do rifle pelos próprios colonos, seguida pelo FDI equipado pelos ianques e pelas instituições do aparato de ocupação que o imperialismo pretende consolidar como um novo Estado (Israel). A combinação desses processos propõe a desapropriação dos desapropriadores para desenvolver novas bases sociais contra a propriedade privada da terra e os meios de produção em geral.

A luta pela liberdade

Tão frágil foi a trégua depois de maio que, no momento da escrita deste artigo, os confrontos continuam na Cisjordânia entre os palestinos e a FDI, com o vergonhoso apoio da fantasmagórica Autoridade Palestina (AP), uma entidade armada através dos acordos de paz que não tem nenhum controle territorial e limita-se apenas a assinar acordos e fornecer informações de inteligência a Israel. O principal motor dessas mobilizações é a luta pela liberdade dos presos políticos no cárcere sionista. Há mais de 4.500 presos políticos, dos quais 520 estão detidos sem acusação (a chamada “detenção administrativa”); 200 são crianças que são tratadas da mesma forma que os maiores: interrogatórios isolados, tortura, negação de um advogado, falta de atendimento médico, proibição de visitas. Todas as condições desumanas que a ONU e outras organizações internacionais tantas vezes condenam hipocritamente, enquanto estados imperialistas e semicoloniais assinam tratados e fazem negócios com Israel.

O movimento pela liberdade dos prisioneiros ganhou novo impulso após a fuga de 6 prisioneiros condenados à prisão perpétua do centro de detenção de Gilboa (norte de Israel), em 6/9. Eles usaram uma colher para cavar um túnel. E embora 4 já tenham sido apreendidos, esta fuga heroica foi um novo golpe à imagem de inimigo invencível com o qual Israel pretende desmoralizar os palestinos, porque não se trata de um ato individual, senão uma luta pela liberdade e libertação nacional. E em seu desenvolvimento, confronta um dos pilares da ocupação imperialista da Palestina histórica: as instituições do aparato militar de Israel, com suas prisões e armas financiadas pelos EUA. Financiamento que Joe Biden, longe de desacelerar, aumentou com um novo pacote de US\$ 1 bilhão para a compra de mísseis. É além do acordado em 2016 entre Barack Obama e Benjamin Netanyahu, que envol-

la Palestina histórica: las instituciones del aparato militar de Israel, con sus cárceles y armas financiadas por EEUU. Financiamiento que Joe Biden, lejos de frenar, ha escalado con un nuevo paquete de US\$1.000 millones para la compra de misiles. Es adicional al acordado en el año 2016 entre Barack Obama y Benjamín Netanyahu, que implicaba un monto en cooperación de defensa por 10 años de US\$38.000 millones. La lucha por la libertad en Palestina enfrenta a un enemigo tan gigantesco y poderoso que no puede quedar solo en manos de la heroica resistencia palestina.

Los métodos y las direcciones

Queremos destacar dos elementos en estas luchas. En primer lugar, la irrupción de una nueva generación de luchadores que se levantaron ante las agresiones israelíes y pusieron en cuestionamiento a las direcciones, tanto de Hamas, como de la AP. En segundo término, y relacionado con ello, utilizando métodos superadores a las anteriores Intifadas, que fueron los llamados a la huelga general, tendencia que se venía produciendo en otras luchas en el mundo, como Chile, Colombia e Indonesia. Las Intifadas como levantamientos espontáneos centrados en el método de la lucha callejera, y más tarde en métodos de guerrilla urbana en el caso de la 2ª Intifada, pusieron a las organizaciones armadas islámicas en un rol preponderante. Sin embargo, fue el llamado a la huelga general como método de la clase obrera, si bien incorporando a sectores de la pequeña burguesía urbana como los comerciantes, lo que permitió unificar al conjunto de los 6,8 millones de palestinos que habitan la Palestina histórica en una lucha única, incluyendo a los árabes-israelíes de las llamadas ciudades mixtas, y rompiendo la separación entre los habitantes de la Franja de Gaza y el resto de los territorios impuesta por el sionismo y la AP. Llevar la lucha al corazón mismo de Israel, donde los palestinos trabajan como mano de obra barata, fue el elemento más importante para permitir frenar momentáneamente los planes sionistas. El método de la huelga también permitió dar un ejemplo de lucha para el conjunto de los trabajadores a nivel internacional, fortaleciendo la campaña de solidaridad que desde hace años impulsan sindicatos alrededor del globo, como es el caso de los portuarios en Toscana, California y Sudáfrica.

El cuestionamiento a las direcciones, sobre todo a Hamas que se muestra como una dirección combativa en comparación al rol conciliador con el sionismo de Fatah, que dirige la AP, se dio en la dinámica de la lucha, pero aún no ha decantado en tendencias políticas y nuevas organizaciones con un programa que supere al nacionalismo árabe. Por supuesto, la apuesta al desarrollo de una vanguardia con un programa internacionalista obrero depende de la lucha de clases, por lo tanto, no es solo un problema nacional.

Carácter internacional de la lucha

El proletariado mundial y su vanguardia deben tener claro que no se trata de un enfrentamiento “de siglos” (el sionismo comenzó a colonizar Palestina a principios del Siglo XX e Israel fue creado en 1948) entre dos pueblos sino de una lucha entre una nación oprimida y el establecimiento de un enclave imperialista en el corazón de Medio Oriente para controlar sus intereses estratégicos y el petróleo. El sionismo es una ideología y un movimiento reaccionarios, que postularon una salida para el pueblo judío, perseguido durante si-

veu uma quantia em cooperação em defesa por 10 anos de US\$ 38 bilhões. A luta pela liberdade na Palestina enfrenta um inimigo tão gigantesco e poderoso que não pode ser deixado sozinho nas mãos da heroica resistência palestina.

Os métodos e as direções

Queremos destacar dois elementos nessas lutas. Primeiro, o surgimento de uma nova geração de combatentes que se levantou ante a agressão israelense e questionou a liderança do Hamas e da Autoridade Palestina. Em segundo lugar, e relacionado a isso, utilizando métodos que superaram as Intifadas anteriores, que foram os chamados para greve geral, tendência que vinha ocorrendo em outras lutas no mundo, como Chile, Colômbia e Indonésia. As Intifadas como levantes espontâneos concentraram-se no método de luta de rua e mais tarde nos métodos de guerrilha urbana, no caso da 2ª Intifada, colocaram as organizações armadas islâmicas em um papel preponderante. No entanto, foi a convocação de uma greve geral como um método da classe trabalhadora, ao mesmo tempo em que incorporava setores da burguesia urbana, como os comerciantes, o que possibilitou unificar todo o total dos 6,8 milhões de palestinos que habitam a Palestina histórica em uma única luta, incluindo os árabes-israelenses das chamadas cidades mistas e quebrar a separação entre os habitantes da Faixa de Gaza e o resto dos territórios impostos pelo sionismo e a AP. Trazer a luta para o coração de Israel, onde os palestinos trabalham como mão-de-obra barata, foi o elemento mais importante para permitir que os planos sionistas fossem momentaneamente interrompidos. O método da greve também permitiu dar um exemplo de luta para todos os trabalhadores a nível internacional, fortalecendo a campanha de solidariedade que os sindicatos vêm promovendo há anos em todo o mundo, como é o caso dos portuários na Toscana, Califórnia e África do Sul.

O questionamento das direções, especialmente o Hamas, que se mostra uma liderança combativa em comparação com o papel conciliador com o sionismo do Fatah, que lidera a AP, ocorreu na dinâmica da luta, mas ainda não decantando em tendências políticas e novas organizações com um programa que supere o nacionalismo árabe. É claro que o compromisso com o desenvolvimento de uma vanguarda com um programa internacionalista de trabalhadores depende da luta de classes, portanto, não é apenas um problema nacional.

Caráter internacional da luta

O proletariado mundial e sua vanguarda devem ter clareza de que este não é um confronto “centenário” (o sionismo começou a colonizar a Palestina no início do século XX e Israel foi criado em 1948) entre dois povos, mas uma luta entre uma nação oprimida e o estabelecimento de um enclave imperialista no coração do Oriente Médio para controlar seus interesses estratégicos e o petróleo. O sionismo é uma ideologia e um movimento reacionário, que postulava uma saída para o povo judeu, perseguido por séculos, baseado na colonização de um território habitado por outro povo e para defender os interesses do imperialismo. Por isso, dizemos que Israel não é sequer um Estado burguês, mas uma criação imperialista engendrada na época de sua maior



glos, basada en la colonización de un territorio habitado por otro pueblo y para defender los intereses del imperialismo. Por eso, decimos que Israel ni siquiera es un Estado burgués propiamente dicho, sino un engendro imperialista creado en el momento de su mayor descomposición. Los revolucionarios y la vanguardia de la clase obrera debemos intervenir en este conflicto del lado de los palestinos, con acciones que afecten al imperialismo y su maquinaria militar en la producción, como el paro en las industrias imperialistas y el bloqueo de los transportes. Debemos sostener todas las movilizaciones por el fin de los ataques israelíes, por el fin del bloqueo de Gaza y por la retirada de los controles y colonias de Jerusalén y Cisjordania. Los trabajadores de los países de la región, en primer lugar, sus batallones centrales de la rama petrolera, tienen la llave para avanzar en la expulsión del imperialismo de Siria, Líbano, Irak, Libia y, por supuesto, Palestina, luchando contra los gobiernos burgueses árabes, socios del imperialismo. Es fundamental que salgan en su apoyo los proletariados de Europa y EEUU, que también sufren los ataques del imperialismo para descargar su crisis y los costos de la pandemia. La lucha internacional en apoyo a la liberación de Palestina permitirá colaborar con el surgimiento de una dirección obrera y revolucionaria en Medio Oriente.

La necesidad de saldar crisis de dirección revolucionaria urge ante la situación de los palestinos, que muestra de forma desgarradora el significado de lo que llamamos descomposición imperialista. Pero es imposible plantearse la construcción de una dirección revolucionaria internacional a partir de una sumatoria de programas nacionales, que reflejan la adaptación a direcciones ajenas a la clase obrera en cada país. La cuestión palestina es un problema social e internacional, se trata de la lucha contra el imperialismo. Por ello, son impotentes los programas basados en cualquier salida nacional a partir de la constitución de un Estado burgués en la Palestina histórica, es decir, cuyos fundamentos estructurales sean la propiedad privada de los medios de producción. Existe una gradación que va desde una Palestina “laica, democrática y no racista” como plantean las corrientes morenistas, un Israel laico (el programa que comienzan a levantar los sectores antisionistas desmoralizados), hasta la salida de dos Estados que viene siendo la propuesta del imperialismo. Armados con la Teoría de la Revolución Permanente, y tras décadas de experiencia de las masas con las traiciones de las direcciones burguesas y pequeñoburguesas árabes e islamistas, debemos plantear claramente la necesidad de expropiar a los expropiadores para destruir las bases sociales de la dominación imperialista. Es en ese sentido que planteamos la consigna Destrucción del Estado de Israel como condición necesaria para la toma del poder por la clase obrera de Medio Oriente, instaurando su dictadura de clase, cuya forma política será una Federación de Repúblicas Socialistas de Medio Oriente y el Magreb.

decomposição. Os revolucionários e a vanguarda da classe trabalhadora devem intervir neste conflito do lado dos palestinos, com ações que afetam o imperialismo e sua maquinaria militar na produção, como a greve nas indústrias imperialistas e o bloqueio de transportes. Devemos apoiar todas as mobilizações para o fim dos ataques israelenses, o fim do bloqueio de Gaza e pela retirada dos controles e assentamentos de Jerusalém e da Cisjordânia. Os trabalhadores dos países da região, em primeiro lugar seus batalhões centrais do ramo petrolífero, detêm a chave para avançar na expulsão do imperialismo da Síria, Líbano, Iraque, Líbia e, claro, Palestina, lutando contra os governos burgueses árabes, sócios do imperialismo.

É essencial que o proletariado da Europa e dos EUA, que também sofrem os ataques do imperialismo para despejar sua crise e os custos da pandemia, venham em seu apoio. A luta internacional em apoio à libertação da Palestina permitirá colaborar com o surgimento de uma liderança trabalhadora e revolucionária no Oriente Médio.

A necessidade de resolver a crise da direção revolucionária é urgente diante da situação dos palestinos, o que mostra de forma dolorosa o significado do que chamamos de decomposição imperialista. Mas é impossível considerar a construção de uma direção revolucionária internacional com base em uma soma-tória de programas nacionais, que refletem a adaptação a das direções fora da classe trabalhadora em todos os países. A questão palestina é um problema social e internacional, trata-se da luta contra o imperialismo. Portanto, programas baseados em qualquer solução nacional a partir da constituição de um Estado burguês na Palestina histórica, ou seja, cujas bases estruturais são a propriedade privada dos meios de produção, são impotentes.

Há uma gradação que vai de uma Palestina “laica, democrática e não racista” como as correntes morenistas propõem, um Israel laico (o programa que os setores antisionistas desmoralizados começam a levantar), até a solução de dois Estados, que tem sido a proposta do imperialismo. Armados com a Teoria da Revolução Permanente, e após décadas de experiência das massas com as traições das lideranças burguesas e pequeno-burguesas árabes e islâmicas, devemos defender claramente a necessidade de expropriar os expropriadores para destruir as bases sociais da dominação imperialista. É nesse sentido que levantamos a consigna “Destruição do Estado de Israel” como condição necessária para a tomada de poder pela classe trabalhadora do Oriente Médio, estabelecendo sua ditadura de classe, cuja forma política será uma Federação das Repúblicas Socialistas do Oriente Médio e do Magreb.

AMÉRICA Lucha de clases y pandemia

LATINA Luta de classes e pandemia

Guillermo Costello y Carolina Vidal



LAS MANIFESTACIONES EN CUBA Y LA ASIMILACIÓN CAPITALISTA

AS MANIFESTAÇÕES EM CUBA E A ASSIMILAÇÃO CAPITALISTA

Desde 1994 no se veían en Cuba manifestaciones como las que se produjeron en julio. Las mismas fueron el síntoma del descontento producido por el cimbrazo de la pandemia, la cual desató una crisis social, económica y sanitaria que afectó a amplios sectores de la clase obrera y a las masas populares con el desempleo y la pobreza.

Desde 1994 não se viam em Cuba manifestações como as que se produziram em julho. As mesmas foram o sintoma do descontentamento produzido pelo choque da pandemia, o qual desatou uma crise social, econômica e sanitária que afetou a amplos setores da classe operária e das massas populares com o desemprego e a pobreza.

Los efectos del bloqueo imperialista, que tuvo su continuidad con el gobierno de Trump y Biden agravaron esa crisis. Sin embargo, a pesar de los intentos del PC cubano y sus defensores de enmascarar las causas más profundas de la debacle económica y social de la isla, quedó en evidencia que son las medidas de restauración capitalista- que el gobierno había mostrado como salida a la crisis- las que terminaron agravando la situación y llevando a la economía cubana a un laberinto sin salida.

El bloqueo imperialista y la línea aperturista del gobierno, junto con la imposición del Código de Trabajo de 2014 son las dos caras de la moneda del proceso de asimilación de Cuba al sistema capitalista. La espiral inflacionaria y el desabastecimiento son sólo algunos de los problemas a los que debe enfrentar el pueblo cubano.

La pandemia no hizo sino profundizar el problema monetario que el gobierno quiso saldar sin éxito cuasi dolarizando la economía, promoviendo la desaparición del peso cubano y flexibilizando el control sobre el comercio exterior. Asimismo, mostró la debilidad que tiene la burocracia desde el punto de vista estructural para convertirse en clase burguesa. El Ejército depende primordialmente del turismo a través de GAESA. Convengamos que, si bien estos sectores amasan fortunas de la mano de los imperialistas norteamericanos, es muy difícil convertirse en burguesía mediante empresas de turismo, pymes gastronómicas y de alquiler de departamentos en la playa. Si bien Cuba quiere imitar la fórmula china y avanzar hacia el sistema mixto, la agricultura tiene niveles de producción bajísimos y ni hablar del procesamiento de alimentos o bienes de consumo para el mercado interno.

Las protestas que se dieron lugar en diferentes puntos de la isla tienden a poseer un carácter progresivo, y no son necesariamente identificables con las expresiones simultáneas que existieron en EEUU y otros países por parte de cubanos exiliados. Por más que el imperialismo intente aprovechar estas contradicciones para fortalecer su política, las opciones más pro imperialistas tienen mucha debilidad para dirigir el proceso.

Revolución y formaciones sociales combinadas

La revolución cubana, la toma del poder y el proceso de expropiaciones dieron lugar a formaciones sociales que no pueden ser analizadas con analogías de procesos de revoluciones burguesas. Al modificar las formas de propiedad, se dieron formaciones sociales combinadas, transitorias. Es en esos procesos transitorios donde los elementos nacionales e internacionales interactúan, determinando si se impondrán las tendencias burguesas que aún subsisten en el modo de distribución o las tendencias socialistas que se impusieron en la producción. Es esta combinación, parafraseando a Trotsky, un proceso transitorio después de la toma del poder entre dos estructuras como la revolución democrática y la revolución socialista.

Es importante añadir que el proceso revolucionario fue llevado a cabo por una dirección pequeño burguesa en un momento histórico de la puja entre dos sistemas a nivel mundial, donde el proceso objetivo histórico ya había sido trastocado por la revolución rusa.

Por su dirección, la revolución cubana no podía avanzar al de-

Os efeitos do bloqueio imperialista, que teve continuidade com o governo de Trump e Biden, agravaram essa crise. Porém, apesar das tentativas do PC cubano e seus defensores de mascarar as causas mais profundas da debacle econômica e social da ilha, ficou evidente que são as medidas de restauração capitalista – que o governo havia mostrado como saída para a crise – as que terminaram agravando a situação e levando a economia cubana a um labirinto sem saída.

O bloqueio imperialista e a linha de abertura do governo, junto com a imposição do Código do Trabalho de 2014, são as duas caras da moeda do processo de assimilação de Cuba ao sistema capitalista. A espiral inflacionária e o desabastecimento são só alguns dos problemas que deve enfrentar o povo cubano.

A pandemia não fez senão aprofundar o problema monetário que o governo quis resolver sem êxito quase dolarizando a economia, promovendo o desaparecimento do peso cubano e flexibilizando o controle sobre o comércio exterior. Assim mesmo, mostrou a debilidade que tem a burocracia, do ponto de vista estrutural, para se converter em classe burguesa. O Exército depende primordialmente do turismo através da GAESA. Convenhamos que, embora esses setores acumulem fortunas da mão dos imperialistas norte-americanos, é muito difícil se converter em burguesia mediante empresas de turismo, PMEs gastronômicas e aluguel de apartamentos na praia. Se bem que Cuba quer imitar a China e avançar para o sistema misto, a agricultura tem níveis de produção baixíssimos e sem falar do processamento de alimentos ou bens de consumo para o mercado interno.

Os protestos que aconteceram em diferentes pontos da ilha tendem a possuir um caráter progressivo, e não são necessariamente identificáveis com as expressões simultâneas que existiram nos EUA e outros países por parte de cubanos exilados. Por mais que o imperialismo tente aproveitar essas contradições para fortalecer sua política, as opções mais pró-imperialistas têm muita debilidade para dirigir o processo.

Revolução e formações sociais combinadas

A revolução cubana, a tomada do poder e o processo de expropriações deram lugar a formações sociais que não podem ser analisadas com analogias do processo de revoluções burguesas. Ao modificar as formas de propriedade, se deram formações sociais combinadas, transitórias. É nesses processos transitórios onde os elementos nacionais e internacionais interagem, determinando se imporão as tendências burguesas que ainda subsistem no modo de distribuição ou as tendências socialistas que se impuseram na produção. É esta combinação, parafraseando Trotsky, um processo transitório depois da tomada do poder entre duas estruturas como a revolução democrática e a revolução socialista.

É importante acrescentar que o processo revolucionário foi levado a cabo por uma direção pequeno-burguesa em um momento histórico de luta entre dois sistemas em nível mundial, onde o processo objetivo histórico já havia sido interrompido pela revolução russa.

Por sua direção, a revolução cubana não poderia avançar para o desenvolvimento de uma revolução socialista, mas não pelas tarefas nacionais que estavam postas, senão porque a revolução

sarrollo de una revolución socialista, pero no por las tareas nacionales que tenía planteadas, sino porque la revolución socialista es internacional.

La revolución cubana se enmarca en el período de la posguerra, donde el orden mundial había sido establecido a partir del pacto contrarrevolucionario entre la ex URSS y el imperialismo. Diferentes corrientes pequeño-burguesas y el progresismo intelectual vieron en ella una esperanza que venía a revitalizar a la imagen en declive del “comunismo real”. En aquellos tiempos, las direcciones de la IV Internacional, impresionados por el proceso y carentes de un método claro para caracterizar las revoluciones de posguerra, desarrollaron una especie de teoría de la excepcionalidad, que postulaba que en ciertas condiciones direcciones no proletarias de carácter pequeñoburgués, podían llevar adelante revoluciones socialistas “triunfantes”. Que direcciones pequeño-burguesas se vieran obligadas a ir más lejos de lo que querían, incluso hasta el punto de expropiar, era una posibilidad teórica prevista por Trotsky. Sin embargo, lo que para el gran revolucionario constituían fenómenos episódicos y contradictorios, para la dirección de la IV Internacional se convirtió en una ley de la etapa, por cierto, muy conveniente. Estas teorías tuvieron tal peso en las corrientes del trotskismo que produjeron rupturas filo guerrilleras y populistas. Si tuviéramos que periodizar el derrotero de la IV Internacional podemos decir que el colapso del secretariado unificado en manos del populismo guerrillero fue la primera de las dos crisis más grandes del movimiento trotskista, siendo la segunda el giro en los 80s hacia las coaliciones socialdemócratas europeas y el parlamentarismo.

Por supuesto que a la luz de los acontecimientos posteriores estas teorías se derrumbaron. El fiasco de la revolución china y cubana marcaron el paso de la intelectualidad progresista hacia el posmodernismo, mientras lo que quedaba de la IV se desarmaba y resultaba en una diáspora de corrientes escépticas, con la consiguiente adaptación al parlamentarismo burgués, reemplazando el entusiasmo por las armas por el entusiasmo por los votos. De esta manera, la idea del socialismo y la dictadura del proletariado fue archivada en el último cajón y reemplazadas por un nuevo eufemismo simplón: el “anticapitalismo”

Actualmente, existen quienes niegan el carácter socialista de la revolución cubana debido a esta ausencia de una dirección proletaria. Lejos de superar el error metodológico del trotskismo de posguerra, lo mantienen para llegar a una conclusión opuesta, pero igualmente errónea. Incluso en la revolución rusa, donde no cabía dudas del carácter obrero de la dirección, Lenin y Trotsky planteaban que había que “esperar y ver” cuál sería su lugar en la historia. Más adelante, Trotsky la definiría como una “revolución obrera campesina” que no había logrado avanzar hasta el estadio inferior del comunismo, el socialismo, debido a que su dirección había sido arrebatada por una capa contrarrevolucionaria emergente del proceso mismo de la transición- la burocracia estalinista- que la estaba condenando a asfixiarse en las fronteras nacionales. Irónicamente, la tragedia del “socialismo en un solo país” ha sido la prueba más contundente y la demostración histórica de la justeza de la teoría trotskista de la revolución permanente: no hay revolución socialista nacional.

Por supuesto que el carácter de la dirección es fundamental para el desarrollo internacional de la dictadura del proletariado, única garantía para avanzar en la transición hacia el socialismo y la extinción del estado. Pero tanto los que embellecieron la dirección

socialista é internacional.

A revolução cubana se enquadra no período do pós-guerra, onde a ordem mundial havia sido estabelecida a partir do pacto contrarrevolucionário entre a ex-URSS e o imperialismo. Diferentes correntes pequeno-burguesas e o progressismo intelectual viram nela uma esperança que vinha revitalizar a imagem em declínio do “comunismo real”. Naqueles tempos, as direções da IV Internacional, impressionadas pelo processo e carentes de um método claro para caracterizar as revoluções do pós-guerra, desenvolveram uma espécie de teoria da excepcionalidade, que postulava que em certas condições, direções não proletárias de caráter pequeno-burguês podiam levar adiante revoluções socialistas triunfantes. Que direções pequeno-burguesas viram-se obrigadas a ir mais longe do que queriam, inclusive até o ponto de expropriar, era uma possibilidade teórica prevista por Trotsky. Porém, o que para o grande revolucionário constituíam fenômenos episódicos e contraditórios, para a direção da IV Internacional converteu-se em uma lei da etapa, com certeza, muito conveniente. Estas teorias tiveram tal peso nas correntes do trotskismo que produziram rupturas filoguerrilheiras e populistas. Se tivéssemos que periodizar a derrocada da IV Internacional podemos dizer que o colapso do Secretariado Unificado nas mãos do populismo guerrilheiro foi a primeira das duas maiores crises do movimento trotskista, sendo a segunda o giro nos anos 80 para as conciliações social-democratas europeias e o parlamentarismo.

Claro que à luz dos acontecimentos posteriores estas teorias entraram em colapso. O fiasco das revoluções chinesa e cubana marcou o passo da intelectualidade progressiva em direção ao pós-modernismo, enquanto o que restou da IV foi desarmada e resultava em uma diáspora de correntes céticas, com a consequente adaptação ao parlamentarismo burguês, trocando o entusiasmo por armas pelo entusiasmo pelos votos. Desta maneira, a idéia do socialismo e a ditadura do proletariado foram arquivadas na gaveta de baixo e substituída por um eufemismo simplista: o “anticapitalismo”.

Atualmente, existem aqueles que negam o caráter socialista da revolução cubana devido a esta ausência de uma direção proletária. Longe de superar o erro metodológico do trotskismo de pós-guerra, mantêm-no para chegar a uma conclusão oposta, mas igualmente errônea. Inclusive na revolução russa, onde não cabia dúvida do caráter operário da direção, Lênin e Trotsky defendiam que havia que “esperar e ver” qual seria seu lugar na história. Mais adiante, Trotsky a definiria como uma “revolução operária camponesa” que não havia conseguido avançar até o estágio inferior do comunismo, o socialismo, devido a que sua direção havia sido arrebatada por uma camada contrarrevolucionária emergente do processo mesmo da transição – a burocracia stalinista – que a estava condenando a se asfixiar nas fronteiras nacionais. Ironicamente, a tragédia do “socialismo em um só país” foi a prova mais contundente e a demonstração histórica da justeza da teoria trotskista da revolução permanente: não há revolução socialista nacional.

Claro que o caráter da direção é fundamental para o desenvolvimento internacional da ditadura do proletariado, única garantia para avançar na transição para o socialismo e a extinção do Estado. Mas, tanto os que embelezaram a direção cubana como os que negam a transição caem nos mesmos erros: converter exceções em leis e tentar classificar as experiências do proletariado em categorias mortas.



cubana como los que niegan la transición caen en los mismos errores: convertir en leyes las excepciones y pretender encasillar las experiencias del proletariado en categorías muertas.

Una demostración de esto es la manía, por parte tanto de sus glorificadores como de sus detractores, de proponer programas “de salida” para Cuba encerrados dentro de las fronteras de la misma Cuba. Cuando una de las lecciones más interesantes del proceso es que no hay salida para los padecimientos de los cubanos en una economía bloqueada, pudriéndose dentro de los márgenes de la isla. El destino del pueblo cubano está trágicamente atado a la capacidad que tenga el proletariado latinoamericano de enfrentar al imperialismo. Y no estamos hablando de “solidaridad” (una palabra difusa de la cual no puede desprenderse ningún programa) sino la rebelión internacionalista del patio trasero contra EEUU y Europa.

Derrotar la asimilación

Por más que han tratado de acelerar el proceso, las reformas capitalistas de la burocracia no han sido suficientes para encarar la asimilación al capitalismo de su débil economía, que tiende a desbarancarse por la crisis. Sin embargo, el problema de fondo es el mismo que, con variantes, tiene Rusia y China: el marcado proceso de descomposición del sistema imperialista impide desarrollar hasta el final los mecanismos necesarios para la absorción total de estos países y sus estados a la economía mundial. De hecho, con cada intento se abren nuevas crisis, como vemos en el caso de China. Frente a esto, la proto burguesías china y rusa, paradó-

Uma demonstração disto é a mania, por parte tanto de seus glorificadores como de seus detractores, de propor programas “de saída” para Cuba fechados dentro das fronteiras da mesma Cuba. Quando uma das lições mais interessantes do processo é que não há saída para os padecimentos dos cubanos em uma economia bloqueada, apodrecendo dentro das margens da ilha. O destino do povo cubano está tragicamente ligado à capacidade que tenha o proletariado latino-americano de enfrentar o imperialismo. E não estamos falando de “solidariedade” (uma palavra difusa da qual não pode desprender-se nenhum programa), senão da rebelião internacionalista do quintal contra os EUA e a Europa.

Derrotar a assimilação

Por mais que tenham tentado acelerar o processo, as reformas capitalistas da burocracia não foram suficientes para encarar a assimilação ao capitalismo de sua débil economia, que tende a desmoronar pela crise. Porém, o problema de fundo é o mesmo que, com variantes, tem a Rússia e a China: o marcado processo de decomposição do sistema imperialista impede desenvolver até o final os mecanismos necessários para a absorção total destes países e seus estados à economia mundial. De fato, com cada tentativa abrem-se novas crises, como vemos no caso da China. Frente a isto, as protoburguesias chinesa e russa, paradoxalmente, fortalecem seus estados bonapartistas para fazer frente aos embates econômicos dos países imperialistas, os quais impedem a assimilação e inclusive seu próprio desenvolvimento como classes capitalistas nacionais, da única maneira viável no estado atual da

jicamente, fortalecen sus estados bonapartistas para hacer frente a los embates económicos de los países imperialistas, lo cual impide la asimilación e incluso su propio desarrollo como clases capitalistas nacionales, de la única manera viable en el estado actual de la época, el parasitismo sobre el capital imperialista.

Esta encerrona pareciera no tener solución por el momento, salvo que nuevas crisis reconfiguren los antagonismos, incluso generándose caos capitalista, lo cual no debe descartarse como hipótesis, o que irrumpen las masas en la escena. Este último elemento es por el cual luchamos, nos preparamos y pensamos el programa los revolucionarios, no para hacer caracterizaciones geopolíticas interminables que no le interesan a nadie, sino para reconstruir una dirección revolucionaria internacional, que es que necesita la clase obrera.

Cuba no escapa a esta perspectiva, aunque se trate de una pequeña isla con una economía devastada, sigue teniendo un peso político enorme para Latinoamérica y para el mismo EEUU.

Dado que la asimilación, es decir, el proceso de restauración capitalista, se encuentra inconcluso en Cuba, debemos batallar por desarrollar fuerzas revolucionarias al interior del país, pero que pueda ser tomado por los trabajadores latinoamericanos y también estadounidenses. El sentimiento antiimperialista que pervive en la isla debe tomar un aspecto activo, ya que no se puede salvar Cuba por sí sola y menos de la mano de la burocracia castrista. Es por eso que la resolución está en el terreno internacional.

Sólo el trotskismo puede proponer un programa revolucionario.

Trotsky acuñó un concepto que fue la “revolución política” para pelear en la URSS contra la burocracia, y daba analogías de cómo también la burguesía hizo revoluciones políticas sin variar el modo de producción. Incorporó este concepto para pelear por la extinción del estado, fortalecer la dictadura del proletariado, y en el camino de la revolución mundial, es decir, una sofisticación de la revolución permanente. Pero en Cuba esta idea se hace más compleja y deben acentuarse los componentes más internacionalistas de este concepto ya que no se trata sólo de un cambio de régimen manteniendo la economía planificada, como plantea parte de la izquierda o “más democracia”, sino que la pelea contra la burocracia y su idea restauracionista debe ser la bandera del proletariado norteamericano principalmente y de los trabajadores de Latinoamérica para fortalecer la resistencia al interior de Cuba de una nueva generación revolucionaria que lleve hasta el final las tareas inconclusas de la revolución, pelear por los sindicatos (que hoy son los que vergonzosamente garantizan el ajuste) para construir un partido revolucionario, sección de la Cuarta Internacional, que derrote de forma insurreccional a la burocracia castrista y vaya, por la debilidad de su dimensión económica, a una federación de Estados Unidos Socialistas de América y el Caribe, como forma internacional de la dictadura del proletariado. Es una tarea de primer orden, más teniendo en cuenta la enorme crisis mundial donde comienzan a aparecer todos los componentes de la época imperialista de crisis, guerras y revoluciones. Es en este rico proceso mundial en donde está inscripto el futuro de Cuba, como el futuro de toda la humanidad en este capitalismo decadente.

El trotskismo como corriente ideológica es el único capaz de plantear ante las masas, sin embellecer a las direcciones burocráticas y contrarrevolucionarias sino enfrentándolas.

época, o parasitismo sobre o capital imperialista.

Esta armadilha parece não ter solução no momento, a não ser que novas crises reconfigurem os antagonismos, inclusive se gerando caos capitalista, que não deve se descartar como hipótese, ou que irrompam as massas na cena. Este último elemento é pelo qual nós revolucionários lutamos, nos preparamos e pensamos o programa, não para fazer caracterizações geopolíticas intermináveis que não interessam a ninguém, mas para reconstruir uma direção revolucionária internacional, que é o que precisa a classe operária.

Cuba não escapa a esta perspectiva, ainda que se trate de uma pequena ilha com uma economia devastada, segue tendo um peso político enorme para a América Latina e mesmo para os EUA.

Dado que a assimilação, ou seja, o processo de restauração capitalista se encontra inconcluso em Cuba, devemos batalhar por desenvolver forças revolucionárias no interior do país, mas que pode ser tomado pelos trabalhadores latino-americanos e também estadunidenses. O sentimento antiimperialista que sobrevive na ilha deve tomar um aspecto ativo, já que não se pode salvar Cuba por si só e menos das mãos da burocracia castrista. É por isso que a resolução está no terreno internacional.

Só o trotskismo pode propor um programa revolucionário

Trotsky cunhou um conceito que foi a “revolução política” para lutar na URSS contra a burocracia, e dava analogias de como também a burguesia fez revoluções políticas sem variar o modo de produção. Incorporou este conceito para lutar pela extinção do estado, fortalecer a ditadura do proletariado, e no caminho da revolução mundial, ou seja, uma sofisticação da revolução permanente. Mas em Cuba esta ideia faz-se mais complexa e devem acentuar-se os componentes mais internacionalistas desse conceito já que não se trata só de uma mudança de regime mantendo a economia planificada, como defende parte da esquerda ou “mais democracia”, senão que a luta contra a burocracia e sua ideia restauracionista deve ser a bandeira do proletariado norte-americano principalmente e dos trabalhadores da América Latina para fortalecer a resistência no interior de Cuba de uma nova geração revolucionária que leve até o final as tarefas inconclusas da revolução, lutar pelos sindicatos (que hoje são os que vergonhosamente garantem o ajuste) para construir um partido revolucionário, seção da Quarta Internacional, que derrote de forma insurreccional a burocracia castrista e vá, pela debilidade de sua dimensão econômica, a uma Federação de Estados Unidos Socialistas da América e Caribe, como forma internacional da ditadura do proletariado. É uma tarefa de primeira ordem, mas levando em conta a enorme crise mundial onde começam a aparecer todos os componentes da época imperialista de crises, guerras e revoluções. É neste rico processo mundial onde está inscrito o futuro de Cuba, como o futuro de toda humanidade neste capitalismo decadente.

O trotskismo como corrente ideológica é a única capaz de colocar-se diante das massas, sem embelezar as direções burocráticas e contrarrevolucionárias, mas antes enfrentá-las.

BRASIL SE ARRASTRA A UNA RECESIÓN INTERMINABLE

O BRASIL SE ARRASTA EM RECESSÃO SEM FIM

Sebastião de Barros



La coyuntura de pandemia que azotó a la economía mundial, exponiendo las fracturas de un sistema en su fase de decadencia, no dejó a Brasil inmune. Incluso con la reapertura de la economía y con el 40% de la población inmunizada, la economía no ha despegado y sigue estancada, manteniéndose cerca del nivel de 2019. En este contexto, con el retorno de la inflación y la elevada tasa de desempleo, se produce el fenómeno de la estanflación. Los resultados del segundo trimestre de 2021, publicados a finales de agosto, mostraron una caída negativa del PIB del 0,1%, con fuertes descensos en la agroindustria y la industria. Este desempeño negativo de la agricultura y la ganadería (-2,8%) y de la industria (-0,2%), sumado a la crisis energética que promete apagones en los próximos meses, y también al impacto de la mayor sequía de los últimos 90 años, se refleja en las disputas de las facciones interburguesas, que acentúan la crisis política del gobierno de Bolsonaro, ya reído por una parte de la burguesía. La crisis económica ha desencadenado una brutal crisis social. Hay casi 600.000 muertos por covid, más de 100.000 personas abandonadas a la inseguridad alimentaria, la canasta básica de alimentos hoy ya consume el 56% del valor del salario mínimo.

A conjuntura pandêmica que golpeou a economia global, expondo as fraturas de um sistema em sua fase decadente, não deixou o Brasil imune. Mesmo com a reabertura da economia e com 40% da população imunizada, a economia não decola e segue estagnada, permanecendo próximo ao patamar de 2019. Nesse contexto, com a volta da inflação e a alta taxa desemprego está posto o fenômeno da estagflação. Os resultados do segundo trimestre de 2021 divulgados no fim de agosto se expressaram negativamente na queda do PIB em 0,1% com acentuados recuos no agronegócio e na indústria. Esse desempenho negativo da agropecuária (-2,8%) e da indústria (-0,2%), somado à crise energética que promete apagões nos próximos meses, e ainda o impacto da maior seca dos últimos 90 anos, reflete nas disputas das frações interburguesas, que acentuam a crise política do governo Bolsonaro, já rifado por parte da burguesia. A crise econômica deflagrou uma brutal crise social. São quase 600 mil mortes por covid, mais de 100 mil pessoas entregues à insegurança alimentar, a cesta básica hoje já consome 56% do valor do salário mínimo.

Hay 14 millones de parados, 6 millones de desempleados y 35 millones en el sector informal. Esta situación se ve agravada por la continua subida de la inflación, que vuelve a arrasar con los ingresos de los trabajadores, cerrando el mes de agosto con una media anualizada de casi el 10%. Con la reapertura de la economía, la creación de nuevos puestos de trabajo precarios con una fuerte compresión salarial y pérdida de derechos para aumentar la rentabilidad de los monopolios capitalistas, vuelve a los niveles pagados en 2017, acumulando una pérdida del 11%. Entre los estratos más pobres de la población, la pérdida es del 21%.

Estos datos revelan las consecuencias de la dependencia económica del capital monopolista y especulativo y su política de exportación de la crisis, a través de la política fiscal y monetaria y el consiguiente proceso de desindustrialización. Las semicolonias se ven apretadas en el estrecho mercado exterior como productoras de materias primas. Con el objetivo de restablecer el equilibrio capitalista, la burguesía avanza en su ofensiva, aumentando la explotación del trabajo. Entonces, el imperialismo dicta una receta a las semicolonias para intensificar la política de ataques a los trabajadores para aumentar la extracción de plusvalía. Estos ataques se configuran en las reformas que flexibilizan las leyes laborales y de seguridad social, lo que permite recortes salariales y despidos masivos. El gobierno de Bolsonaro aplica su política dentro de las facciones reaccionarias burguesas, alineadas con el imperialismo norteamericano y empuja a través del poder legislativo y judicial el peso de la crisis económica sobre los hombros de la clase trabajadora.

A pesar del agravamiento de la crisis política, el gobierno sigue adelante con el programa de reformas.

Incluso en medio de la crisis política, el gobierno intenta cumplir con la receta imperialista y pretende terminar el mandato habiendo aplicado las principales reformas. El “centrão”, ante las disputas entre el Ejecutivo y el Poder Judicial, retoma la agenda de la política económica y trata de impulsar su aprobación, en acuerdo con gobernadores y alcaldes, garantizando los intereses en disputa de sus facciones burguesas. Así, la Reforma Administrativa está en marcha en el Congreso Federal y en algunas asambleas estatales y consejos municipales. A nivel federal, también hay reformas fiscales y tributarias que afectarán a la cantidad de horas trabajadas. Además de la aprobación del “hito temporal”, ahora juzgado por la Corte Suprema, que abre el camino para que el agronegocio y las empresas mineras avancen aún más en las tierras indígenas, sin olvidar la agenda privatizadora, que se tramita en el Senado.

La Reforma Administrativa (PEC 32/2020) pretende aplicar en el sector público la gestión privada de personas, dentro de la lógica del control del gasto y centrada en el recorte de fondos y la racionalización de los servicios y la carrera de los funcionarios. La propuesta se centra en la reducción salarial, la destrucción de la carrera profesional, la precarización de las condiciones de trabajo y el fin de la estabilidad para una gran parte de la función pública, lo que llevará al desempleo masivo.

En São Paulo, el gobierno de João Dória (PSDB), que en 2020 ya había aprobado una reforma administrativa, presenta una nueva, el PL 26. Entre los objetivos del proyecto está el de acabar con

São 14 milhões de desempregados, 6 milhões de desalentados e 35 milhões na informalidade. Essa situação se agrava com a alta contínua da inflação que volta a assolar a renda dos trabalhadores, fechando o mês de agosto com a média anualizada de quase 10%. Com a reabertura da economia, a criação de novos empregos precarizados com forte arrocho salarial e perdas de direitos para aumentar a lucratividade dos monopólios capitalistas, retrocede aos patamares pagos em 2017, acumulando uma perda de 11%. Entre as camadas mais pobres a perda beira a 21%.

Esses dados revelam as consequências da dependência econômica do capital monopolista e especulativo e sua política de exportação da crise, via política fiscal e monetária e o decorrente processo de desindustrialização. Às semicolônias são comprimidas no estreito mercado exterior como produtoras de commodities. Com o objetivo de restauração do equilíbrio capitalista, a burguesia avança sua ofensiva, aumentando a exploração do trabalho. Logo, o imperialismo dita o receituário às semicolônias de intensificação da política de ataques aos trabalhadores para o aumento da extração da mais-valia. Tais ataques se configuram nas reformas que flexibilizam as leis trabalhistas e previdenciárias, o que permite o arrocho salarial e demissões em massa. O governo Bolsonaro aplica sua política nos limites das frações burguesas reacionárias, alinhadas ao imperialismo estadunidense e empurraram pelas vias do Legislativo e Judiciário o peso da crise econômica sobre os ombros da classe trabalhadora.

Apesar do acirramento da crise política, governos avançam com a pauta das reformas.

Mesmo em meio à toda a crise política, o governo tenta cumprir o receituário do imperialismo e visa fechar o mandato tendo aplicado as principais reformas. A “centrão”, diante das disputas entre o executivo e o judiciário, assume a pauta da política econômica e tenta encaminhar sua aprovação, em consonância com governadores e prefeitos, garantindo os interesses em disputas das suas frações burguesas. Desta forma, está em curso a tramitação no congresso federal, e em algumas assembleias estaduais e câmaras municipais, a Reforma Administrativa. Em nível federal também se colocam as reformas Tributária e Fiscal que incidirão sobre o montante das horas trabalhadas. Além da aprovação do “marco temporal”, agora julgado no STF, que abre caminho para o agronegócio e as mineradoras avançarem ainda mais sobre as terras indígenas, sem deixar de lado a pauta de privatizações, que tramita no senado.

A reforma Administrativa (PEC 32/2020) visa aplicar no setor público a gestão privada de pessoas, dentro da lógica do controle de gastos e focada no corte de verbas e na racionalização dos serviços e da carreira do funcionalismo público. A proposta está centrada na redução salarial, na destruição de carreiras, na precarização das condições de trabalho e no fim da estabilidade de grande parte do funcionalismo público, levando ao desemprego em massa.

Em São Paulo, o governo de João Dória (PSDB), que em 2020 já aprovava uma reforma administrativa, apresenta uma nova, o PL 26. Entre os objetivos do projeto está em acabar com os abonos



los “abonos de pontos” [días de licencia a cargo de la patronal, hoy son 6 al año. NdT.]; reducir las ausencias injustificadas; extinguir la posibilidad de que el trabajador retire en dinero la licencia-premio (monetario); y dificultar la concesión de adicionales por insalubridad. Esta propuesta también impone una prima a partir de 2023, que no se incorporará al salario básico, reduciendo aún más lo que se paga en las jubilaciones.

En la ciudad de São Paulo, el alcalde Ricardo Nunes (MDB), que también ha presentado sus versiones de la Reforma Administrativa, está tratando de avanzar con otra reforma de las jubilaciones, recordando que hace dos años, el gobierno municipal ya había aprobado el aumento del descuento de los haberes previsionales al 14%, ahora quiere llegar al 19% y también instituir un sistema privado de jubilación. Esta versión, aún más draconiana, prevé el fin de la exención para los jubilados que cobren más del salario mínimo y también la adopción de una edad mínima de 65 años para los hombres y 62 para las mujeres. Se trata de una verdadera confiscación de los salarios de los trabajadores de los servicios públicos.

Mientras esta ofensiva galopa en los parlamentos, las burocracias sindicales permanecen encerradas en sus despachos. Restringidos a la virtualidad, no hacen nada por organizar a sus bases para frenar estas reformas. En la actual coyuntura, siguen adaptados al régimen y su principal bandera es la defensa de la democracia frente al “golpe” de Bolsonaro. La principal tarea en las centrales es defender las elecciones y construir el camino para el regreso de Lula.

Las tensiones entre los poderes reflejan las disputas interburguesas.

La suspensión momentánea por parte del STF - Supremo Tribunal Federal de los procesos perpetrados en la Operación Lava Jato contra el ex presidente Lula abre el camino a la polarización electoral, aunque la burguesía se esfuerza por encontrar una “tercera vía”. Bolsonaro, ante la desvinculación de amplios sectores de la burguesía de su gobierno y los intensos chispazos políticos, ha llegado a su peor índice de rechazo y busca dar señales de fortaleza política a su base electoral, de manera de fortalecer el discurso contra los demás poderes, especialmente el Judicial, en el que es blanco de cinco investigaciones en el STF - Supremo Tribunal Federal.

En este sentido, las manifestaciones del 7 de septiembre fueron un intento, por parte de Bolsonaro, de demostrar que todavía tiene credenciales políticas para llevar su gobierno hasta el final, a pesar de cualquier revés a través de la CPI - Comisión Parlamentaria de Investigación y, todavía, tiene la intención de disputar las elecciones presidenciales. El hecho es que un gran contingente de partidarios del gobierno salió a la calle, básicamente centrado en São Paulo, Río de Janeiro y Brasília. El resultado fue insignificante comparado con las expectativas políticas de su base de apoyo, y la permanencia de los sectores del transporte con parte de los camioneros bloquean-

de ponto; reducir las ausencias injustificadas; extinguir la posibilidad de que el trabajador retire en dinero la licencia-premio (pecunia); e dificultar a concessão de adicional de insalubridade. Esta proposta ainda impõe a bonificação a partir de 2023, que não será incorporada ao salário-base, reduzindo ainda mais o que é pago nas aposentadorias.

Já no município de São Paulo, o prefeito Ricardo Nunes (MDB), que também já apresentou suas versões da Reforma Administrativa, tenta avançar com mais uma reforma da previdência, lembrando que há 2 anos, o governo municipal já aprovava o aumento do desconto previdenciário para 14%, agora quer chegar a 19% e ainda instituir a um regime de previdência privada. Essa versão, ainda mais draconiana, prevê o fim da isenção para os já aposentados que recebiam acima do salário-mínimo e ainda a adoção da idade mínima de 65 anos para homens e 62 para mulheres. É uma verdadeiro confisco sobre os salários dos trabalhadores do serviço público.

Enquanto essa ofensiva avança a galope nos parlamentos, as burocracias sindicais permanecem em lockdown, fechados em seus gabinetes. Restritos à virtualidade, nada fazem para organizar suas bases para barrar essas reformas. Na atual conjuntura, seguem adaptados ao regime e sua principal bandeira é a defesa da democracia frente ao “golpe” de Bolsonaro. A principal tarefa das centrais é defender as eleições e construir a via para o retorno de Lula.

Os tensionamentos entre os poderes refletem as disputas interburguesas.

A suspensão momentánea pelo STF - Supremo Tribunal Federal dos processos perpetrados na Operação Lava Jato, contra o Ex-Presidente Lula abre a via da polarização eleitoral, embora a burguesia se esforce na busca de uma “terceira via”. Bolsonaro, frente ao desembarque de amplos setores da burguesia de seu governo e a intensa fritura política, atinge seu pior índice de rejeição e busca dar sinais de força política ante sua base eleitoral, de tal modo que acirra o discurso contra os demais poderes, principalmente o Judiciário, no qual é alvo de cinco inquéritos no STF - Supremo Tribunal Federal.

Nesse sentido, as manifestações de 7 de setembro foram uma tentativa, por parte de Bolsonaro, de demonstrar que ainda tem cacife político para levar seu governo até o fim, barrar qualquer revés via CPI - Comissão Parlamentar de Inquérito e, ainda, intenciona disputar as eleições presidenciais. O fato é que um grande contingente de apoiadores do governo foi às ruas, centraram-se basicamente em São Paulo, Rio de Janeiro e Brasília. O resultado foi pífio frente às expectativas políticas de sua base política de sustentação, e a permanência dos setores de transporte com parte dos caminhoneiros bloqueando estradas em todo

do las carreteras de todo el país, en el intento frustrado de un paro nacional a favor del gobierno federal. Lo que vimos fue el aumento del costo de su supervivencia política con el “centrão”, distribuyendo los beneficios del Estado, por cargos y fondos a su base de aliados y coaligados, que mitigaron la articulación de los partidos burgueses el costo político del impeachment. Arthur Lira, presidente de la Cámara y aliado del gobierno, impidió cualquier posible apertura de impeachment, pero Michel Temer (MDB), ex presidente, con amplio tránsito en las entrañas del régimen, fue quien cumplió el papel de mediador para reducir la crisis política institucional que parecía estar “fuera de control”.

El resurgimiento de Lula en la arena política de la burguesía, como favorito para las elecciones de 2022, devela un horizonte de incertidumbre en la democracia de la clase dominante, que busca una tercera vía sin éxito. Bolsonaro utiliza la misma falacia que Trump, en un intento de construir una teoría conspirativa de que habrá fraude en las próximas elecciones, cuestiona la supuesta ilegalidad del voto en urna electrónica y quiere el voto impreso. Hace surgir el fantasma de la inestabilidad política en el horizonte de la sucesión presidencial con vistas al desarrollo de la intensificación del régimen.

El hecho es que esta tensión es un lugar perfecto para que el reformismo levante el puño en defensa de las instituciones del régimen, reforzando su política de adaptación a la democracia burguesa. La campaña “Fuera Bolsonaro”, que ha llevado a una jornada de manifestaciones desde junio, aunque sin el sujeto histórico, el proletariado, que no fue llevado a la escena por las burocracias sindicales acopladas al reformismo y al centrismo, tiene como única bandera de “lucha” el desgaste del gobierno para buscar una salida de conciliación de clases a través de las elecciones de 2022. El PT busca un frente amplio con los partidos de centro y sectores de la clase empresarial nacional. Los sindicatos que dirigen, y la propia CUT, siguen encerrados. El PSOL ha volcado sus discusiones de Congreso sobre si presentar su propio candidato o dar el apoyo a Lula en la primera vuelta de 2022, aprobando la segunda política. Otras corrientes y organizaciones políticas centristas sólo buscan diferenciarse de “Fuera Bolsonaro” en la cuestión del tiempo, levantando la bandera de “¡Fuera Bolsonaro ya!” y no en 2022. Es decir, para la destitución bajo la presión popular en las calles.

Las tareas democráticas que se plantean, son las tareas de la lucha política contra la clase que explota al proletariado, hay que señalar los antagonismos y contradicciones en la estela de la lucha de clases, por lo tanto, saltar los pasos de la democracia burguesa a la democracia obrera significa un salto de calidad en el nivel de comprensión, en la asimilación, en la toma de conciencia de los trabajadores en el contexto y desarrollo de la lucha de clases. Es imprescindible plantear la lucha por los salarios, por los puestos de trabajo y por todos los derechos que fueron arrebatados en la pandemia, a través de la lucha de los sindicatos, con reuniones presenciales en la base. Es urgente retomar las campañas salariales y la construcción de un plan para unificar las luchas contra las reformas del gobierno a través de la huelga general.

Podemos y debemos organizar las tareas para afrontar la crisis económica de forma independiente y con nuestros propios métodos. La batalla por la independencia total de los sindicatos sólo puede ser llevada a cabo, de hecho, por una dirección revolucionaria. La lucha por el Partido Revolucionario, sección de la IV Internacional, que asumirá las tareas de la transición socialista bajo la dictadura del proletariado, se hace urgente.

o país, na tentativa frustrada de um locaute nacional em prol do governo federal. O que se viu foi o aumento do custo de sua sobrevivência política com o “centrão”, distribuindo as benesses do Estado, pelos cargos e verbas a sua base de aliados e coligados, que mitigaram a articulação dos partidos burgueses o custo político do impeachment. Arthur Lira, presidente da Câmara e aliado do governo, impediu qualquer possível abertura de impeachment, mas Michel Temer (MDB), ex-presidente, com amplo trânsito nas entranhas do regime, foi quem cumpriu o papel de mediação para diminuir crise política institucional que parecia estar “fora de controle”.

O ressurgimento de Lula na arena política da burguesia, como favorito às eleições 2022, descortina um horizonte de incertezas na democracia da classe dominante, que busca uma terceira via sem efeito. Bolsonaro usa a mesma falácia de Trump, no intento de construir uma teoria da conspiração de que nas próximas eleições ocorrerá fraude, questiona a suposta ilegalidade do voto da urna eletrônica e quer o voto impresso. Lança o espectro da instabilidade política no horizonte da sucessão presidencial com vistas aos desdobramentos do recrudescimento do regime.

O fato é que esse tensionamento se faz um prato cheio para o reformismo erguer os punhos em defesa das instituições do regime, potencializando sua política de adaptação à democracia burguesa. A campanha pelo “Fora Bolsonaro”, que tem encampado uma jornada de manifestações desde junho, embora sem o sujeito histórico, o proletariado não foi levado à cena pelas burocracias sindicais articuladas ao reformismo e o centrismo, tem como única bandeira de “luta” o desgaste do governo para buscar uma saída de conciliação de classes pela via eleitoral, em 2022. O PT busca uma frente ampla com os partidos do centrão e setores do empresariado nacional. Os sindicatos que dirigem, e a própria CUT, seguem em “lockdown”. O PSOL voltou-se para discussões congressuais sobre candidato próprio ou apoio a Lula no primeiro turno em 2022, aprovando a segunda política. Outras correntes e organizações políticas centristas apenas buscam diferenciar-se do “Fora Bolsonaro” na questão temporal, levantando a bandeira do “Fora Bolsonaro Já!” e não em 2022. Ou seja, pelo impeachment sob pressão popular nas ruas.

As tarefas democráticas que estão postas, são as tarefas da luta política contra a classe que explora o proletariado, devemos apon-tar os antagonismos e contradições na esteira da luta de classes, portanto pular etapas da democracia burguesa à democracia operária significa um salto de qualidade no nível de compreensão, na assimilação, na tomada de consciência dos trabalhadores no bojo e no desenvolvimento da luta de classes. É imprescindível que seja levantada a luta pelos salários, por empregos e por todos os direitos que foram retirados na pandemia, através da luta a partir dos sindicatos, com assembleias presenciais de base. É urgente a retomada das campanhas salariais e da construção de um plano que unifique as lutas contra as reformas dos governos através da greve geral.

Podemos e devemos organizar as tarefas para o enfrentamento da crise econômica com independência e com os nossos próprios métodos. A batalha pela total independência dos sindicatos só pode ser realizada, de fato, por uma direção revolucionária. Se faz urgente a luta pelo Partido Revolucionário, seção da IV Internacional, que encampe as tarefas da transição socialista sob a ditadura do proletariado.



El escenario nacional se encuentra cruzado por la coyuntura de las elecciones presidenciales y legislativas en noviembre, una más dentro de este “vendaval” de elecciones, donde la burguesía busca el recambio del personal político en su Estado, y por sobre todo, dar la posibilidad a las masas de elegir quien será su próximo verdugo. Todos los candidatos presidenciales buscan una reforma al Estado sin cambiar su carácter de clase, pretendiendo darle un carácter progresivo a una formación caduca históricamente. Los patrones y sus representantes políticos sacan cuentas alegres del rebote de la economía (que proyecta un crecimiento del 10% en relación al 2020) y a un repunte de la tasa de ocupación con una recuperación de la mitad de los puestos de trabajo destruidos por la pandemia. Se debe considerar que la mayoría de estos trabajos son precarios considerando que el 50 % de los salarios es menor a \$ 420.000 (debajo de la “línea de la pobreza” oficial). Pero este aumento en la ocupación está motivado por las políticas de apertura dado los avances en el plan de vacunación, además de los subsidios estatales de subsistencia, la apertura de sectores de la economía como el de restaurantes, el comercio, la construcción, etc.

O cenário nacional encontra-se atravessado pela conjuntura das eleições presidenciais e legislativas de novembro, mais uma neste “vendaval” de eleições, nas quais a burguesia busca a substituição do pessoal político no seu estado e, sobretudo, dar a possibilidade às massas de escolher quem será o seu próximo algoz. Todos os candidatos presidenciais buscam uma reforma do Estado sem alterar o seu carácter de classe, fingindo dar um carácter progressivo a uma formação historicamente ultrapassada. Os patrões e seus representantes políticos recebem relatos otimistas da recuperação econômica (que projeta um crescimento de 10% em relação a 2020) e da retomada da taxa de emprego, com a recuperação de metade dos postos de trabalho destruídos pela pandemia. Deve-se considerar que a maioria desses empregos são precários, considerando que 50% dos salários são inferiores a \$ 420.000 (abaixo da “linha da pobreza” oficial). Mas, esse aumento do emprego é motivado pelas políticas de abertura através dos avanços no plano de vacinação, além dos subsídios estatais de subsistência, a abertura de setores da economia como restaurantes, comércio, construção, etc.

Dichas cifras reflejan además al denominado “trabajo informal”, un eufemismo para denominar el trabajo de subsistencia del comercio ambulante. Éste se ha exacerbado durante la pandemia, por las miserables condiciones en que vive un importante sector

Esses números refletem também o chamado “trabalho informal”, eufemismo para designar o trabalho de subsistência no comércio ambulante. Isso foi agravado durante a pandemia, pelas condições miseráveis em que vive um importante setor



de la clase obrera. A eso se debe sumar la creciente inflación que se refleja en el aumento del costo de vida, erosionando el salario real. También se ha profundizado el problema de la vivienda, donde han crecido las ocupaciones de terrenos para la instalación de las poblaciones “callampas”.

Asimismo el gobierno ya prepara esta línea de su continuidad con los ajustes al presupuesto 2022, con el fin a los subsidios directos, la “reducción del gasto público” y el ataque hacia los trabajadores estatales. En esta línea ha comenzado a despedir a trabajadores de la salud, finalizando sus contratos de honorarios, donde ya van 9.000 despidos. El gobierno, que hipócritamente habla de la necesidad de recuperar el empleo, deja a estos trabajadores que constituyen la “primer la línea” para enfrentar la pandemia, que cumplen extenuantes jornadas, haciendo dobles turnos, sin protocolos, con insumos escasos, etc. en un precario sistema de salud.

La crisis que la burguesía descarga sobre las masas con cesantía, precariedad, también ha echado mano de las corrientes migratorias para absorber importantes contingentes de mano de obra barata. Y del mismo modo cínico como obra, difunde el veneno patriótico de la xenofobia para enfrentar a sectores obreros entre sí.

El mismo gobierno de Piñera fue el que alentó (previo al levantamiento del 18 de Octubre del 2019), de la mano del empresariado, y promocionó a la semicolonía Chile S.A. como el “oasis” latinoamericano al cual llegar. Efectivamente al “país modelo” del patio trasero del imperialismo norteamericano han arribado, en medio de la crisis económica capitalista y la

da classe operária. A isso se deve somar a crescente inflação que se reflete no aumento do custo de vida, corroendo o salário real. O problema habitacional também se aprofundou, com o crescimento das ocupações de terras para o assentamento das populações “callampas” (em favelas).

Além do mais, o governo já prepara esta linha de continuidade com os ajustes para o orçamento de 2022, com o fim dos subsídios diretos, a “redução do gasto público” e o ataque aos trabalhadores estatais. Nesse sentido, passou a dispensar trabalhadores da saúde, encerrando seus contratos honorários, já somando 9 mil desempregados. O governo, que hipócritamente fala da necessidade de recuperar o emprego, deixa esses trabalhadores que constituem a “primeira linha” para enfrentar a pandemia, que trabalham em jornadas extenuantes, fazendo turnos dobrados, sem protocolos, com insumos escassos, etc. em um sistema de saúde precário.

A crise que a burguesia descarrega sobre as massas com o desemprego e a precarização, também aproveitou as correntes migratórias para absorver importantes contingentes de mão de obra barata. E, do mesmo modo tão cínico como trabalha, espalha o veneno patriótico da xenofobia para colocar setores da classe trabalhadora uns contra os outros.

O próprio governo Piñera foi quem incentivou (antes do levante de 18 de outubro de 2019), lado a lado com o empresariado, e promoveu a semicolônia Chile S.A. como o “oásis” latino-americano a alcançar. Efectivamente, chegaram ao “país modelo” do quintal do imperialismo norte-americano, em meio à crise econômica capitalista e à pandemia mundiais,

pandemia mundiales, importantes contingentes de trabajadores de distintos países, principalmente de Haití y Venezuela, que ya conforman más del 10% de la clase obrera nacional. El “modelo” de país semicolonial es el de profundizar de forma sistemática las divisiones de la clase trabajadora, ya sea mediante la subcontratación, la rotación laboral, la precarización, etc. Esto coronado con una atomización extrema de las organizaciones sindicales capaces de unificar a la clase obrera y empujarla a la lucha, contando con la complicidad de la burocracia sindical que durante la pandemia se ha dedicado a apoyar a algún que otro candidato de la oposición burguesa dejando que descarguen la crisis sobre los hombros de la clase obrera. Las marchas anti inmigrantes (pequeñas) donde participaron sectores rancios de la política reaccionaria con manifestantes con banderas del 18-O, debe alertarnos que sin un programa revolucionario que responda a la crisis provocada por el capitalismo imperialista (socialista e internacionalista) al interior de las organizaciones obreras, estas pueden oscilar a posiciones reaccionarias.

Democracia... “en la medida de lo posible”

Ante lo que fue una irrupción espontánea de las masas el 18 de Octubre del 2019, seguida por una serie de paros y una histórica huelga general el 12 de noviembre posterior que puso al gobierno al borde de su derrocamiento, fraguaron el “acuerdo por la paz y el orden público” para reformar la “democracia” por la vía de las elecciones burguesas, reprimiendo y encarce-

grandes contingentes de trabajadores de diversos países, principalmente do Haiti e da Venezuela, que já representam mais de 10% da classe trabalhadora nacional. O “modelo” de país semicolonial é o de aprofundar, sistematicamente, as divisões da classe operária, seja por meio da terceirização, pela rotatividade de empregos, precarização e assim por diante. Isso é coroado por uma extrema atomização das organizações sindicais capazes de unificar a classe trabalhadora e empurrá-la para a luta, contando com a cumplicidade da burocracia sindical que, durante a pandemia, se dedicou a apoiar um ou outro candidato da oposição burguesa, deixando que descarregassem a crise sobre os ombros da classe trabalhadora. As marchas antiimigrantes (pequenas), nas quais participaram setores tradicionais da política reacionária e manifestantes com bandeiras de 18-O, devem nos alertar que, sem um programa revolucionário (socialista e internacionalista) que responda à crise causada pelo capitalismo imperialista dentro das organizações dos trabalhadores, estes podem oscilar para posições reacionárias.

Democracia... “na medida do possível”

Frente ao que foi uma irrupção espontânea das massas em 18 de outubro de 2019, seguida por uma série de paralisações e uma greve geral histórica, em 12 de novembro seguinte, que colocou o governo à beira de sua derrubada, forjou-se o “acordo de paz e ordem pública” para reformar a “democracia” através das eleições burguesas, reprimindo e encarcerando



lando a todo aquel que “no cabía en sus urnas”. Luego de un mayoritario plebiscito y una elección de constituyentes se fraguó la actual Convención Constitucional (CC), la que se forjó en los programas levantados por las generaciones previas, centralmente estudiantiles, que apuntaron a la constitución del 80 como la generadora de todos los problemas. Enarbolaron la

cia” através das eleições burguesas, reprimindo e encarcerando todos aqueles que “não cabiam em suas urnas”. Após um plebiscito majoritário e uma eleição de constituintes, criou-se a atual Convenção Constitucional (CC), forjada nos programas levantados pelas gerações passadas, centralmente estudantes, que apontavam a constituição de 1980 como a causadora de

bandera de reformas democráticas dejando de lado que dicha constitución no fue más que la escrituración de una relación de fuerzas impuesta nada más y nada menos que por un golpe contrarrevolucionario (1973), por la derrota de la clase obrera y la masacre de toda una generación militante. Y sin embargo las nuevas generaciones fogueada en las luchas actuales, comienza a sacar lecciones, tal como se pudo ver en los miles de jóvenes que poblaron la pasada marcha en una nueva conmemoración del golpe de Estado.

Por medio de sus conflictos internos la CC avanza paso a paso en la consolidación del mismo aparato de Estado que pretende reformar. Se disciplina a las normas establecidas por el “acuerdo 15N”, como la aprobación reciente de los 2/3 (quórum utilizado para “estabilizar” la democracia), estructurándose como un congreso paralelo (con cargos, asesores, viáticos, etc). En su accionar recurre a policías, tiras y fiscales (el aparato de Estado) para liquidar a discolos, mientras en su seno se cobijan con el manto de “elegidos por voto popular” a militantes pinochetistas y genocidas del gobierno de Pinochet como Arancibia, en un elegante gesto de convivencia democrática. La existencia de la CC no sólo constituye un desvío de las perspectivas abiertas el 18-O sino que es al mismo tiempo una importante experiencia de amplios sectores de masas con una democracia burguesa “ampliada”. En la época de crisis, guerras y revoluciones, en la fase imperialista donde el capitalismo avanza a su descomposición, no hay cabida para el surgimiento de nuevos Estados, ni para la regeneración de los mismos. La intervención de los Estados en la pandemia, junto a la crisis económica, constituyó un ensayo general reaccionario donde la clase dominante “corrió el cerco”, aumentando considerablemente sus ganancias, intensificando los ritmos de trabajo, los niveles de precarización, desocupación, pobreza, etc. Descargó con creces los efectos de la descomposición del capitalismo.

Por la intervención de la clase obrera

Ante este escenario de descomposición del sistema imperialista que ha mostrado a las masas toda su barbarie se hace necesario la intervención de la clase obrera con un programa de revolucionario de salida a la crisis a las que nos tienen sumido la burguesía y el imperialismo.

La clase obrera vienen dando algunas importantes luchas como los mineros de Caserones, de Andina, los trabajadores del transporte público, de supermercados, de la banca, entre decenas de luchas dispersas. Estamos viendo como las patronales han querido imponer sus términos, como nuestro salario ha disminuido, y como el Estado burgués busca salvar a su clase. Se acerca un nuevo aniversario del 18-O donde importantes sectores de la juventud y sectores obreros se levantaron en sintonía con las masas latinoamericana de manera espontánea, diluida. Debemos por lo mismo en avanzar en superar dichas limitaciones, organizando y atacando a la burguesía donde esta centra su poder en la producción, donde la juventud puede constituir un importante batallón auxiliar de la clase obrera en este proceso

todos os problemas. Levantaram a bandeira das reformas democráticas, deixando de lado que esta constituição nada mais era do que o registro escrito de uma relação de forças imposta por nada mais e nada menos que um golpe contrarrevolucionário (1973), pela derrota da classe trabalhadora e o massacre de toda uma geração militante. E ainda assim, as novas gerações, incitadas nas lutas atuais, começam a tirar lições, como pôde ser visto entre os milhares de jovens que lotaram a última marcha do aniversário do golpe de Estado.

Por meio de seus conflitos internos, a CC avança passo a passo na consolidação do mesmo aparato de Estado que pretende reformar. Disciplinam-se as normas estabelecidas pelo “acordo 15N”, como a recente aprovação do 2/3 (quórum utilizado para “estabilizar” a democracia), estruturando-se como um congreso paralelo (com cargos, assessores, despesas de viagens, etc). Em suas ações, recorre às policías, investigadores e promotores (o aparato de Estado) para liquidar os revoltosos, enquanto em seu interior abrigam, sob o manto de “eleitos pelo voto popular”, os militantes pinochetistas e os genocidas do governo Pinochet, como Arancibia, num gesto elegante de convivência democrática. A existência da CC não só constitui um desvio das perspectivas abertas pelo 18-O, mas é, ao mesmo tempo, uma experiência importante de amplos setores das massas com uma democracia burguesa “ampliada”. Na época de crises, guerras e revoluções, na fase imperialista, na qual o capitalismo avança para a sua decomposição, não há espaço para o surgimento de novos Estados, nem para a regeneração dos mesmos. A intervenção dos Estados na pandemia, juntamente com a crise econômica, constituiu um ensaio geral reacionário, no qual a classe dominante demarcou território, aumentando consideravelmente os seus lucros, intensificando os ritmos de trabalho, os níveis de precarização, desemprego, pobreza, etc. Descarregou com maior intensidade os efeitos da decomposição do capitalismo.

Pela intervenção da classe operária.

Diante deste cenário de decomposição do sistema imperialista, que mostrou às massas toda a sua barbárie, a intervenção da classe operária se faz necessária com um programa revolucionário de saída para a crise a qual a burguesia e o imperialismo nos lançaram.

A classe operária vem protagonizando lutas importantes como os mineiros de Caserones, Andina, os trabalhadores do transporte público, dos supermercados, dos bancos, entre dezenas de lutas dispersas. Observamos como os patrões quiseram impor seus termos, como nosso salário diminuiu e como o Estado burguês busca salvar sua classe. Aproxima-se um novo aniversário de 18-O, em que importantes setores da juventude e da classe operária se levantarão em sintonia com as massas latino-americanas de forma espontânea e diluída. Devemos, portanto, avançar na superação dessas limitações, organizando e atacando a burguesia onde ela concentra seu poder, na produção, e na qual a juventude pode constituir um importante batalhão auxiliar da classe trabalhadora neste processo.



ARGENTINA: ENTRE LA CRISIS POLÍTICA, LA PANDEMIA Y EL FMI

ARGENTINA: ENTRE A CRISE POLÍTICA, A PANDEMIA E O FMI

Argentina no escapa al destino de los países latinoamericanos y sus crisis recurrentes. Si bien ha logrado contener estallidos sociales como los que se desarrollaron en otros países de la región en medio de la pandemia, la crisis social, económica y sanitaria es brutal.

Argentina não escapa do destino dos países latino-americanos e suas recorrentes crises. Embora tenha conseguido conter as explosões sociais, como as que se desenvolveram em outros países da região em meio à pandemia, a crise social, econômica e sanitária é brutal.

Nuestro país no es ajeno a la característica estructural de las formaciones con poder estatal especial que se desprende de la definición de bonapartismo sui generis para estos países, donde la presión y penetración imperialista de las grandes potencias mundiales generan una inestabilidad permanente de las relaciones económicas y políticas entre las clases. Es importante analizar esta inestabilidad permanente de las distintas fracciones de clase y su relación con el imperialismo para comprender en el devenir histórico los procesos de transición de esas formaciones sociales y su grado de descomposición en la actualidad.

Las clases dominantes nativas en América Latina, por esta característica, son en realidad sub burguesías, condenadas a parasitar el capital imperialista e imposibilitadas de actuar de forma independiente, no pueden ser jamás nacionalistas. Nuestra clase, a diferencia de la sub burguesía y de la pequeña burguesía que apelan al imperialismo para su subsistencia, debe buscar la unidad con los trabajadores de las grandes potencias como los de EEUU, en alianza para derrotar a nuestros enemigos y realizar las tareas revolucionarias que son imposibles de realizar por otras clases.

En la Argentina, la fuerza política que hoy gobierna, el Frente de Todos, es una coalición electoral de las distintas fracciones que quedaron del peronismo, aquel frente popular en forma de partido que se conformó en el periodo de posguerra. La crisis política en el seno del poder estatal desnudó la descomposición de las direcciones burguesas y pequeño burguesas en la administración de los negocios del gran capital extranjero y el capital nacional, provocando una crisis histórica de los frentes populares en forma de partido, como fue el peronismo en sus orígenes, que, en el devenir de los procesos mundiales y la penetración imperialista en la región, fueron descomponiéndose de partido a coaliciones electorales, perdiendo base social. Con el correr de los años y el cambio de época el peronismo se ha consolidado como una dirección contrarrevolucionaria. En este proceso de descomposición esta corriente contuvo en su seno a varias fracciones pequeño burguesas que oscilaron de la demagogia pseudo revolucionaria a pasar súbitamente al pánico reaccionario, producto de los procesos de lucha de clase. En la actualidad, conviven en este engendro de coalición electoral distintas fracciones de este movimiento, la burocracia sindical y, como novedad, la incorporación de organizaciones piqueteras.

Luego de la crisis del 2001, el kirchnerismo – corriente pequeño burguesa del pejetismo formada por Duhalde en los 90s, continuó el camino del Menem fortaleciendo el carácter parasitario del estado, vividor del capital imperialista de las commodities ligadas a la soja y el agronegocio. La coyuntura internacional los favoreció de tal manera que intentaron ir hacia un proyecto más audaz y de largo alcance con el mega emprendimiento hidrocarbúfero de explotación no convencional, llamado Vaca Muerta, planes que fueron frustrados por los efectos posteriores a la crisis del 2008 y el empantanamiento del proyecto k. La segunda y más devaluada versión la encontramos con el gobierno de Alberto Fernández, que intenta mantener el parasitismo estatal en condiciones terriblemente desfavorables, política y económicamente.

A dos años de gobierno de Alberto Fernández, la situación ha empeorado en cuanto a la del anterior gobierno de Macri, en todos los indicadores, no solo por los efectos de la pandemia y su desastrosa política, sino porque no logra encontrar un rumbo para la economía nacional. Continúan el deterioro del salario real, la inflación y niveles de pobreza que están por encima del

Nosso país não é desprovido da característica estrutural das formações com poder estatal especial que emerge da definição do bonapartismo sui generis para esses países, nos quais a pressão e a penetração imperialista das grandes potências mundiais geram uma permanente instabilidade das relações econômicas e políticas entre as classes. É importante analisar esta instabilidade permanente das diferentes frações de classe e sua relação com o imperialismo para compreender, na evolução histórica, os processos de transição dessas formações sociais e seu atual grau de decomposição.

As classes dominantes nativas da América Latina, por essa característica, são na verdade sub-burguesias, condenadas a parasitar o capital imperialista e incapazes de atuar de forma independente, e não poderão ser, jamais, nacionalistas. Nossa classe, ao contrário da sub-burguesia e da pequena burguesia que apelam ao imperialismo para sua subsistência, deve buscar a unidade com os trabalhadores das grandes potências como os Estados Unidos, em aliança para derrotar nossos inimigos e cumprir as tarefas revolucionárias que são impossíveis de serem realizadas por outras classes.

Na Argentina, a força política que governa hoje, a Frente de Todos, é uma coalizão eleitoral das diferentes frações que restaram do peronismo, aquela frente popular em forma de partido que se formou no pós-guerra. A crise política dentro do poder estatal expôs a decomposição das direções burguesas e pequeno-burguesas na administração dos negócios do grande capital estrangeiro e do capital nacional, provocando uma crise histórica das frentes populares em forma de partido, como foi o peronismo em suas origens que, ao longo dos processos mundiais e da penetração imperialista na região, se decomps gradativamente de partido a coligações eleitorais, perdendo base social. Com o passar dos anos e a mudança de época, o peronismo se consolidou como uma direção contrarrevolucionária. Nesse processo de decomposição, essa corrente continha em seu interior várias frações pequeno-burguesas que oscilaram entre a demagogia pseudorrevolucionária, passando de forma repentina a um pânico reacionário, produto dos processos de luta de classes. Na atualidade, coexistem nessa criação de coalizão eleitoral diferentes frações desse movimento, a burocracia sindical e, como novidade, a incorporação de organizações “piqueteras”.

Após a crise de 2001, o kirchnerismo - corrente pequeno-burguesa do pejetismo formada por Duhalde nos anos 90, deu continuidade à trajetória de Menem, fortalecendo o caráter parasitário do Estado, dependente do capital imperialista das commodities ligadas à soja e ao agronegócio. A conjuntura internacional os favoreceu de tal forma que buscaram um projeto mais ousado e de longo alcance com o megaempreendimento de hidrocarbonetos de exploração não convencional, chamado “Vaca Muerta”, planos que foram frustrados pelos efeitos posteriores da crise de 2008 e a estagnação do projeto k. A segunda e mais desvalorizada versão encontra-se no governo de Alberto Fernández, que busca manter o parasitismo estatal em condições terrivelmente desfavoráveis, política e economicamente.

Dois anos após o início do governo de Alberto Fernández, a situação se agravou em relação à anterior, do governo Macri, em todos os indicadores, não só pelos efeitos da pandemia e sua política desastrosa, mas também por não conseguir encon-

40%.

La histórica derrota en las PASO del Frente de Todos generó una crisis interna con el enfrentamiento abierto entre la vice presidenta y ex presidenta, Cristina Fernández de Kirchner, y el presidente, Alberto Fernández, para dirimir quién es dueño de la derrota y cómo se deben seguir dirigiendo los destinos del Estado. Las PASO se toman como un plebiscito de la gestión del gobierno de turno y sirven para conocer el humor social. Teniendo en cuenta esta característica, los resultados mostraron un fuerte castigo al gobierno de los Fernández, que se expresó en el voto a la oposición burguesa, en este caso los ex Cambiemos, a expresiones liberales, a la izquierda parlamentaria y también en el voto en blanco y en el 67% de participación, un número bajo en comparación con anteriores elecciones. La derrota del gobierno es la expresión distorsionada del balance de un sector de masas a

trar um rumo para a economia nacional. Segue a deterioração dos salários reais, da inflação e dos níveis de pobreza, acima dos 40%.

A derrota histórica da Frente de Todos nas PASO gerou uma crise interna com o confronto aberto entre a vice-presidente e ex-presidente, Cristina Fernández de Kirchner, e o presidente, Alberto Fernández, para decidir quem é o dono da derrota e como devem seguir dirigindo os destinos do Estado. As PASO são compreendidas como um plebiscito da gestão do governo de turno e servem para conhecer o humor social. Levando em conta essa característica, os resultados mostraram uma forte punição ao governo Fernández, que se expressou no voto à oposição burguesa, no caso o ex-Cambiemos, às expressões liberais, à esquerda parlamentar e também no voto em branco e nos 67% de participação, número baixo em relação às eleições



la dirección política de la pandemia y sus consecuencias, con más de 120 mil muertos, un desmanejo del plan de vacunación, el Olivos gate y la imposición de un ajuste brutal a las condiciones de vida de la gran mayoría. Y otro sector votó en contra del gobierno porque no expresa a las fracciones de clase que ellos defienden, más aliados al capital extranjero y los grandes capitales del campo y la industria.

El gobierno ha quedado muy debilitado e intentará que la derrota sea más decorosa en noviembre, pero no tiene nada para mostrar ni dar. Debe acordar con el FMI y la oposición burguesa, continuar el ajuste y llevar al Congreso las reformas que exige este organismo imperialista, como la laboral y la previsional. En este aspecto no hay diferencias con la oposición. El problema es que debe hacerlo en su momento de mayor debilidad. Tendrá que apelar a la burocracia sindical, que sigue avanzando en su desprestigio en las filas obreras después de su actuación en la

anteriores. A derrota do governo é a expressão distorcida do balanço de um setor de massas à direção política da pandemia e suas consequências, com mais de 120 mil mortos, um descontrole do plano de vacinação, o “Olivosgate” e a imposição de um ajuste brutal às condições de vida da grande maioria. E outro setor votou contra o governo por não expressar as frações de classe que defendem, mais aliados do capital estrangeiro e dos grandes capitais do campo e da indústria.

O governo está muito enfraquecido e tentará tornar a derrota em novembro mais decorosa, porém não tem nada a mostrar ou dar. Deve acordar com o FMI e a oposição burguesa, seguir o ajuste e levar ao Congresso as reformas exigidas por este organismo imperialista, como a trabalhista e a previdenciária. Nesse aspecto não há diferenças com a oposição. O problema é que deve fazê-lo em seu momento de maior debilidade. Terá de apelar para a burocracia sindical, que continua avançando

pandemia y su apoyo al ajuste a los salarios de los trabajadores activos y pasivos.

El albertismo es defensor de los intereses de los grandes laboratorios extranjeros, nacionales y la industria farmacéutica; Cristina expresa a sectores de la burguesía nacional y los pequeños productores y busca una alianza con el capital chino y ruso, y Massa es un alfil de los grandes capitales extranjeros, centralmente del imperialismo norteamericano.

Debe quedar claro para el conjunto de los trabajadores que ninguna de estas fracciones que integran la coalición gobernante, defiende los intereses de nuestra clase. En medio de las peleas, cartas, operaciones de prensa enviaron al Congreso el presupuesto 2022, donde continúan el ajuste y dan por descontado el acuerdo con el FMI, y ahí no hubo diferencias. Es de un cinismo brutal la pelea que están dando las distintas fracciones de la coalición. No es nuestra pelea, es una dirección contrarrevolucionaria que está defendiendo los intereses de sus verdaderos amos, los capitalistas.

El cambio de gabinete impuesto por la vice presidenta, instaló un gabinete de compromiso, en el que no queda ningún sector afuera, y es totalmente reaccionario, diseñado para dar músculo al ejecutivo en la escabrosa transición a noviembre, para preparar mejores condiciones para que el oficialismo negocie la aprobación parlamentaria del acuerdo con el FMI con la oposición de Juntos (PRO-UCR). Esta negociación, que también incluye a la burocracia sindical de la CGT y las CTAs, se desarrollará contra las condiciones de vida de nuestra clase, legalizando los avances impuestos con el ensayo general reaccionario que significó la cuarentena y la gestión estatal de la pandemia. Tal es el carácter profundo de las peleas intestinas del peronismo en descomposición, no un supuesto ajuste con el que ninguno tiene diferencias.

Al gobierno aún le quedan dos años de mandato, después de la derrota electoral en las PASO definieron apoyarse en el peronismo territorial, o podemos decir, en el peronismo institucional de los gobernadores y los intendentes, después del fracaso del peronismo como “movimiento nacional y popular”. La elección de Manzur, hasta entonces gobernador de Tucumán, como jefe de gabinete y con excelentes relaciones con el capital extranjero, es la apuesta para contener a las masas y dar concesiones a las distintas alas empresariales del campo y la industria nacional e internacional. Concesiones tales como la ley de hidrocarburos, la ley de agroindustria y el compromiso a impulsar las reformas jubilatorias y laborales como pide el FMI. Es expresión de descomposición y no de fortaleza de un gobierno que ha perdido base social.

La dirección política de la pandemia por los gobiernos de turno en todo el mundo mostró el verdadero rostro del capitalismo y para quiénes gobiernan y cuidan sus intereses. Debemos unir nuestras fuerzas con el proletariado de la región, que dio importantes procesos de lucha de clase y, centralmente, con el proletario norteamericano. Nuestra revolución tendrá un carácter anti imperialista, dirigida por un partido revolucionario como sección de la IV Internacional reconstruida. La forma estatal que dará la dictadura del proletariado en nuestra región serán los Estados Unidos de América latina. En unidad con el proletariado norteamericano formaremos la Unión de Repúblicas Socialistas del continente americano.

em sua perda de prestígio na classe operária após sua atuação na pandemia e seu apoio ao reajuste salarial dos trabalhadores ativos e passivos.

O albertismo é defensor dos interesses dos grandes laboratórios estrangeiros, nacionais e da indústria farmacêutica; Cristina expressa setores da burguesia nacional e os pequenos produtores e busca uma aliança com o capital chinês e russo, e Massa é um bispo dos grandes capitais estrangeiros, centralmente do imperialismo norte-americano.

Deve ficar claro para o conjunto dos trabalhadores que nenhuma dessas frações, que integram a coalizão governante, defende os interesses de nossa classe. Em meio às disputas, cartas e assessorias de imprensa, enviaram o orçamento de 2022 ao Congresso, o qual dá continuidade ao ajuste e já consta o desconto do acordo com o FMI, e nisso não houve divergências. A disputa que as diferentes frações da coalizão exercem é brutalmente cínica. Não é nossa luta, é uma direção contrarrevolucionária que defende os interesses de seus verdadeiros senhores, os capitalistas.

A mudança de gabinete imposta pela vice-presidente, instalou um gabinete de compromisso, no qual nenhum setor fica de fora, e é totalmente reacionário, projetado para dar músculos ao executivo na difícil transição para novembro, para preparar melhores condições para que o governo negocie a aprovação parlamentar do acordo com o FMI com a oposição do Juntos (PRO-UCR). Essa negociação, que inclui também a burocracia sindical da CGT e das CTAs, será desenvolvida desfavoravelmente às condições de vida de nossa classe, legalizando os avanços impostos com o ensaio geral reacionário, que se traduziu na quarentena e na gestão estatal da pandemia. Tal é o caráter profundo das disputas internas do peronismo em decomposição, não um suposto ajuste com o qual nenhum tem diferenças.

O governo ainda tem dois anos de mandato e, depois da derrota eleitoral nas PASO, definiram apoiar-se do peronismo territorial, ou podemos dizer, no peronismo institucional dos governadores e prefeitos, após o fracasso no peronismo como “movimento nacional e popular”. A eleição de Manzur, até então governador de Tucumán, como chefe de gabinete e com excelentes relações com o capital estrangeiro, é a aposta para conter as massas e dar concessões às diferentes alas empresariais do campo e da indústria nacional e internacional. Concessões como a lei dos hidrocarbonetos, a lei do agronegócio e o compromisso de promover reformas previdenciárias e trabalhistas solicitadas pelo FMI. É uma expressão de decomposição e não de força de um governo que perdeu sua base social.

A direção política da pandemia pelos governos de turno em todo o mundo demonstrou a verdadeira face do capitalismo e para quem governam e zelam por seus interesses. Devemos unir nossas forças com o proletariado da região, que deu importantes processos de luta de classes e, centralmente, com o proletariado norte-americano. Nossa revolução terá um caráter antiimperialista, dirigida por um partido revolucionário como seção da IV Internacional reconstruída. A forma estatal dada pela ditadura do proletariado em nossa região serão os Estados Unidos da América Latina. Em unidade com o proletariado norte-americano, formaremos a União das Repúblicas Socialistas do continente americano.



PANDEMIA, REFORMA Y LUCHA DE CLASES EN COLOMBIA

PANDEMIA, REFORMA E LUTA DE CLASSES NA COLÔMBIA

El 14 de septiembre, Iván Duque firmó la “Ley de Inversión Social”, el nuevo disfraz de la reforma fiscal derrotada en las calles a principios de mayo y que fue el motor de los casi tres meses de protestas y huelgas en Colombia. Al igual que el proyecto anterior, la reforma tributaria es una medida del gobierno de Duque para trasladar los costos del déficit fiscal, magnificado por la pandemia, a los trabajadores y a la población pobre, y así ganar adeptos con el capital monopolístico, lo que ya le ha permitido hacer un nuevo retiro con el FMI de casi 3 mil millones de dólares.

No dia 14 de setembro, Ivan Duque assinou a “Lei de Investimento Social”, a nova roupagem da reforma tributária derrotada nas ruas no início de maio e que foi a propulsora dos quase três meses de protestos e greves na Colômbia. Assim como o projeto anterior, a reforma tributária é uma medida do governo Duque de repassar os custos do déficit fiscal, ampliados pela pandemia, aos trabalhadores e população pobre e assim, ganhar fôlego com o capital monopolista, o que já lhe permitiu realizar um novo saque com o FMI de quase US\$ 3 bilhões.

La reforma aprobada trató de “suavizar” la propuesta anterior, determinando un aumento del 5% en los impuestos para las empresas, implementando ayudas a la renta, además de subvenciones para las pequeñas empresas. También intentó incorporar una de las demandas de los jóvenes, la gratuidad de la matrícula en la enseñanza superior (sólo para los estudiantes de bajos ingresos). Para ello, el Gobierno pondrá en marcha un plan de austeridad fiscal y desburocratización, mediante un techo de gasto y una “reestructuración” de la función pública. Es decir, la fórmula de la burguesía, en la actual etapa de descomposición del capitalismo, de “recuperar con la mano derecha el doble de lo que dio con la mano izquierda”.

Protestas radicalizadas y huelga general

La pandemia aceleró la crisis económica de forma más cruel en los países semicoloniales, especialmente en América Latina, la región que más sufrió el impacto de la pandemia, tanto en el número de muertes como en la profundización de las consecuencias sociales de esta crisis. En el momento en que Duque presentó la primera versión de la reforma fiscal y el “paquetazo” con otras medidas de ajuste, Colombia tenía 67.000 muertos por covid, un desempleo del 18%, además de presentar un aumento de 3,5 millones de personas en situación de pobreza en el último año, llegando a 21 millones de pobres y 7,5 millones de miserables en una población de 50 millones. En la actualidad, el número de personas muertas por covid es casi el doble.

La reforma que se centró en subir los impuestos a los servicios básicos y ampliar la base de contribuyentes fue el detonante que sacó a miles de manifestantes a la calle, al igual que en 2019. Duque contaba con que la política burguesa de aislamiento social podría frenar las manifestaciones y garantizar la aprobación de la reforma sin dificultad. Por el contrario, además de hacer retroceder al gobierno, las protestas y la huelga general, que afectaron a las principales carreteras y al principal puerto del país, paralizaron Colombia durante seis semanas y causaron pérdidas por valor de cuatro billones de pesos colombianos.

La represión del gobierno en respuesta a las protestas, a través del Escuadrón Móvil Antidisturbios (ESMAD) y luego con las propias Fuerzas Armadas en las calles, elevó el tono de las protestas. Hasta el mes de junio, había un total de 80 asesinatos a manos de la represión, además de miles de detenciones arbitrarias, más de 300 personas desaparecidas, así como cientos más con lesiones oculares e innumerables casos de violencia sexual. Las masas radicalizadas, especialmente la juventud trabajadora de las regiones más industrializadas del país, dieron numerosos ejemplos de autoorganización, con ollas y asambleas populares, y de autodefensa, como las barricadas, la primera línea e incluso zonas autónomas, como Puerto Resistencia.

El Comité Nacional de Paralización (CNP), conformado por las principales centrales sindicales (CUT, CGT y CTC) y organizaciones sociales, ha buscado desde 2019, dirigir las protestas en Colombia a las mesas de negociación con el gobierno. En 2020, el CNP encargó al gobierno medidas de emergencia para la pandemia, como la renta básica y la regularización del personal sanitario. Con la irrupción de las masas en las calles en abril de

A reforma aprovada buscou “amaciá” a proposta anterior, determinando um aumento em 5% nos impostos para empresas, implementando auxílio de renda, além de subsídios para pequenas empresas. Também tentou incorporar uma das reivindicações da juventude, de gratuidade na matrícula do Ensino Superior (só para estudantes de baixa renda). Para isso, o governo implementará um plano de austeridade fiscal e desburocratização, através de um teto de gastos e uma “reestruturação” do funcionalismo público. Ou seja, a fórmula da burguesia, no estágio atual de decomposição do capitalismo, de “retomar com a mão direita o dobro do que deu com a mão esquerda”.

Os protestos radicalizados e a greve geral

A pandemia acelerou a crise econômica de forma mais cruel nos países semicoloniais, especialmente na América Latina, região que mais sofreu o impacto da pandemia, tanto em número de mortos como no aprofundamento das consequências sociais desta crise. No momento em que Duque apresentou a primeira versão da reforma tributária e do “pacotão” com outras medidas de ajustes, a Colômbia somava 67 mil mortos pela covid, desemprego em 18%, além de apresentar um aumento de 3,5 milhões de pessoas na pobreza no último ano, atingindo 21 milhões de pobres e 7,5 milhões de miseráveis numa população de 50 milhões de habitantes. Hoje, o número de mortos pela covid é quase o dobro maior.

A reforma que incidia no aumento dos impostos dos serviços básicos e ampliava a base de contribuintes foi o gatilho que levou para as ruas milhares de manifestantes, assim como em 2019. Duque contava que a política burguesa de isolamento social seria capaz de frear as manifestações e garantir a aprovação da reforma sem dificuldades. Ao contrário, além de fazer o governo recuar, os protestos e a greve geral, que atingiu as principais vias e o principal porto do país, paralisaram a Colômbia por seis semanas e causaram prejuízos na ordem dos quatrilhões de pesos colombianos.

A repressão do governo em resposta aos protestos, através do Esquadrão Móvel Antidistúrbios (ESMAD) e depois com as próprias Forças Armadas na rua, subiram o tom dos protestos. Em junho, somavam-se 80 assassinatos pelas mãos da repressão, além de milhares de prisões arbitrárias, mais de 300 pessoas desaparecidas, além de outras centenas com lesões oculares e incontáveis casos de violência sexual. As massas radicalizadas, especialmente a juventude operária das regiões mais industrializadas do país, deram numerosos exemplos de auto-organização, com cozinhas coletivas e assembleias populares, e de autodefesa, como as barricadas, a primeira linha e até zonas autônomas, como Puerto Resistência.

O Comitê Nacional de Paralisação (CNP), formado pelas principais centrais sindicais (CUT, CGT e CTC) e organizações sociais, buscou desde 2019, dirigir os protestos na Colômbia para as mesas de negociação com o governo. Em 2020, o CNP cobrou do governo medidas emergenciais para a pandemia, como renda básica e regularização dos trabalhadores da saúde. Com a irrupção das massas nas ruas, em abril deste ano, tentou novamente dirigi-las e prontamente, buscar negociação com o governo. Sem

este año, trató de nuevo de dirigirlas y, con prontitud, buscar la negociación con el gobierno. Sin poder avanzar en la mesa de negociación, acabó pidiendo la suspensión de los actos en junio, que se mantuvo durante algún tiempo, convocada por las asambleas nacionales populares. El CNP aún buscó este protagonismo realizando convocatorias específicas, como el 20 de junio y el 26 de agosto, contra la aprobación de la nueva reforma y por la aprobación en el Congreso de los 10 proyectos de ley, que “mejoran” las demandas del 2020 al gobierno, incluyendo las demandas traídas por las masas, especialmente la reforma policial.

Las Fuerzas Armadas y su relación con el imperialismo

Iván Duque, seguidor político de Álvaro Uribe, justificó el uso de las fuerzas armadas para contener las protestas alegando que eran un “levantamiento terrorista”. Aunque la mayoría de los gobiernos utilizaron su aparato represivo para imponer sus medidas de control estatal durante la pandemia, la militarización de Colombia tiene raíces más profundas y está más determinada por su relación con el imperialismo. El Plan Colombia, construido a finales de los años 90, sometió a las Fuerzas Armadas colombianas a los recursos y al entrenamiento de Estados Unidos. Justificado como política de lucha contra la droga, el plan sirvió para militarizar las zonas rurales, controlar a los trabajadores y luchar contra la guerrilla. La intervención militar imperialista en Colombia ha avanzado desde entonces, ampliando sus bases y el número de soldados estadounidenses y transformando a Colombia en el brazo armado del imperialismo en América Latina. Además de sus propias bases y fronteras, especialmente con Venezuela, las fuerzas armadas estadounidenses son responsables del entrenamiento de paramilitares que actúan como mercenarios en defensa de los intereses imperialistas en la región.

Ni siquiera el armisticio negociado por el antecesor de Duque con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en 2016 detuvo el avance de la militarización del territorio colombiano con la ayuda del imperialismo. Por el contrario, Duque ha incumplido el acuerdo de paz y ha aumentado la militarización con el apoyo de Estados Unidos. Entre 2016 y 2020, más de 200 ex guerrilleros y más de 700 líderes sociales y sindicales fueron ejecutados por las Fuerzas Armadas de Colombia o por paramilitares financiados por el latifundio.

Es importante destacar el papel de las fuerzas armadas en los países coloniales por su relación con el imperialismo. Trotsky llamó bonapartista sui generis al carácter de la forma de dominación en los países semicoloniales cuyos gobiernos, debido a la debilidad de su burguesía nacional y a la dependencia del capital

conseguir avanzar en la mesa de negociación, acabó llamando a una suspensión de los actos en junio, que permanecieron aún por algún tiempo, convocados por las asambleas nacionales populares. A CNP aún buscó este protagonismo al realizar convocatorias puntuales como en 20/06 y 26/08, contra la aprobación de la nueva reforma y por la aprobación en el congreso de los 10 proyectos de ley, que “aprimoran” las exigencias de 2020 al gobierno, incluyendo las reivindicaciones traídas por las masas, principalmente la reforma de la policía.

As Forças Armadas e sua relação com o imperialismo

Ivan Duque, seguidor político de Álvaro Uribe, justificou o uso das Forças Armadas para conter os protestos alegando serem um “levantamento terrorista”. Se bem, grande parte dos governos utilizou seu aparato repressivo para impor suas medidas de controle estatal durante a pandemia, a militarização da Colômbia tem raízes mais profundas e mais determinadas pela sua relação com o imperialismo. O Plano Colômbia, construído no fim dos anos 90, submeteu as Forças Armadas colombianas aos recursos e treinamento estadunidenses. Justificado como uma política de combate às drogas, o plano serviu para militarizar as áreas rurais,

controlar os trabalhadores e combater a guerrilha. A intervenção militar imperialista na Colômbia tem avançado desde então, ampliando suas bases e o efetivo de soldados norte-americanos e transformando a Colômbia no braço armado do imperialismo na América Latina. Além do próprio efetivo nas



bases e fronteiras, especialmente com a Venezuela, as Forças Armadas estadunidenses são responsáveis pelo treinamento de paramilitares que atuam como mercenários na defesa dos interesses imperialistas na região.

Nem o armistício negociado pelo antecessor de Duque com as Forças Armadas Revolucionárias da Colômbia (Farc), em 2016, interrompeu o avanço da militarização do território colombiano com a ajuda do imperialismo. Pelo contrário, Duque descumpriu o acordo de paz e aumentou a militarização com o apoio estadunidense. Entre 2016 e 2020, mais de 200 ex-guerrilheiros e mais de 700 líderes sociais e sindicais foram executados pelas Forças Armadas colombianas ou pelos paramilitares bancados pelo latifúndio.

É importante frisar o papel das Forças Armadas nos países coloniais por sua relação com o imperialismo. Trotsky denominava bonapartista sui generis o caráter da forma de dominação nos países semicoloniais cujos governos, pela debilidade de sua burguesia nacional e dependência ao capital monopolista por

monopolista, por un lado, y al desarrollo relativamente rápido del proletariado, por otro, poseen “condiciones especiales de poder estatal”. Así, los gobiernos pueden asumir una cierta resistencia al imperialismo apoyándose en el proletariado y el campesinado, ofreciéndoles concesiones, o alinearse totalmente con el capital extranjero sometiendo al proletariado en dictaduras policia-co-militares. El cambio de orientación del imperialismo, con la elección de Biden, asume una política de mayor injerencia en América Latina, para tratar de contener el avance de China en la región y provoca nuevos alineamientos de gobiernos semicoloniales. Las visitas de los representantes del Departamento de Estado y del Asesor de Seguridad de Biden a Colombia en abril y agosto de este año no fueron gratuitas.

La experiencia de las masas con los liderazgos conciliadores

Las direcciones del movimiento siguen buscando canalizar toda la revuelta popular hacia las instancias de la democracia burguesa, principalmente el congreso y las elecciones del próximo año. El CNP continúa con la política de buscar movilizaciones puntuales, una vez al mes, ahora con la convocatoria “los colombianos y el Congreso tienen la palabra”, apostando por la presión parlamentaria para la aprobación de los 10 Proyectos de Ley. Básicamente, se están preparando para la carrera electoral de 2022, buscando un gobierno de conciliación de clases. Gustavo Petro, candidato favorito en las encuestas de la coalición “Pacto Histórico por Colombia”, que como su nombre lo dice, busca cumplir este rol. Está por verse si consiguen arrastrar a las masas, después de toda la experiencia de lucha directa y que fueron abandonadas por estas direcciones en el proceso más radicalizado, a las urnas.

Por una solución obrera e internacionalista

La lucha del pueblo colombiano rompió con la política burguesa de aislamiento social y se hizo eco en toda América Latina de la necesidad de salir a la calle. Sin embargo, aunque ha paralizado el país, no ha tocado el corazón de la explotación que somete a los trabajadores, a la juventud y a la población pobre, que es la producción. Con el aumento del desempleo y la miseria, es necesario poner en el orden del día la lucha por los puestos de trabajo y los salarios, uniendo a los empleados y a los desempleados en los sindicatos, por la escala móvil de horas y salarios. Es necesario organizar la huelga general que paralice la producción, todo puesto de trabajo y estudio, y levantar la bandera de la expropiación. Es necesario plantear en todos los sindicatos la necesidad de la auto-defensa armada. Es en esta lucha donde se producirá el enfrentamiento con las burocracias traidoras, así como su superación por una vanguardia revolucionaria.

Es urgente la lucha antiimperialista, por el retiro inmediato de las bases norteamericanas de Colombia y por el no pago de la deuda externa. Esta lucha debe converger con la de todos los trabajadores de América Latina, y especialmente con la del proletariado estadounidense.

um lado e pelo desenvolvimento relativamente rápido do proletariado por outro, possuem “condições especiais de poder estatal”. Os governos assim podem assumir uma certa resistência ao imperialismo apoiando-se no proletariado e campesinato, oferecendo-lhes concessões, ou alinhar-se inteiramente ao capital estrangeiro submetendo o proletariado em ditaduras policiais-militares. A mudança de orientação do imperialismo, com a eleição de Biden, assume uma política de maior ingerência na América Latina, para tentar conter o avanço da China na região e provoca novos alinhamentos dos governos semicoloniais. Não foram gratuitas, portanto, as visitas dos representantes do Departamento de Estado e do Conselho de Segurança de Biden à Colômbia em abril e agosto deste ano.

A experiência das massas com as direções conciliadoras

As direções do movimento, ainda buscam canalizar toda a revolta popular para as instâncias da democracia burguesa, principalmente o congresso e as eleições no próximo ano. O CNP segue com a política de buscar mobilizações pontuais, uma vez por mês, agora com o chamado “os colombianos e o congresso têm a palavra”, apostando na pressão parlamentar para a aprovação dos 10 Projetos de Lei. No fundo, se preparam para a corrida eleitoral de 2022, buscando um governo de conciliação de classes. Gustavo Petro, candidato favorito nas pesquisas pela coalizão “Pacto Histórico pela Colômbia” que como o próprio nome diz, busca cumprir esse papel. Resta saber se conseguirão arrastar as massas, depois de toda a experiência de luta direta e que foram abandonadas por estas direções no processo mais radicalizado, para as urnas.

Por uma saída operária e internacionalista

A luta do povo colombiano rompeu com a política burguesa do isolamento social e ecoou por toda a América Latina a necessidade de se tomar as ruas. Porém, apesar de ter paralizado o país, não tocou no cerne da exploração que submete trabalhadores, juventude e população pobre, que é a produção. Com o crescente desemprego e miserabilidade, é preciso colocar na ordem do dia a luta por empregos e salários, unindo empregados e desempregados nos sindicatos, pela escala móvel de horas de horas e salários. É preciso organizar a greve geral que paralise a produção, cada posto de trabalho e estudo, e levante a bandeira da expropriação. É preciso levantar em cada sindicato a necessidade de autodefesa armada. É nessa luta que o confronto com as burocracias traidoras se dará, assim como a sua superação por uma vanguarda revolucionária.

É urgente empenhar uma luta antiimperialista, pela retirada imediata das bases norte-americanas da Colômbia e pelo não pagamento da dívida externa. Luta esta que deve convergir com a de todos os trabalhadores da América Latina e, principalmente com o proletariado estadunidense.

VENEZUELA: EL DIÁLOGO PARA LA SUMISIÓN

VENEZUELA: O DIÁLOGO PARA A SUBMISSÃO



El 21 de noviembre se realizarán las elecciones regionales. Estas elecciones vienen siendo mediadas por una mesa de diálogo instalada en México entre el madurismo y la oposición liderada por Juan Guaidó. Luego de años de marginarse y desconocer las elecciones generales, con un intento de fracturar a las FFAA y hacer caer el régimen de Maduro de la mano de Trump en el 2019, la oposición reducida a la obsolescencia intenta nuevamente de la mano del imperialismo norteamericano ganar terreno recuperando posiciones en el aparato de Estado.

As eleições regionais serão realizadas em 21 de novembro. Estas eleições tem sido mediadas por uma mesa de diálogo instalada no México entre o madurismo e a oposição liderada por Juan Guaidó. Depois de anos se marginalizando e ignorando as eleições gerais, com a intenção de fraturar as Forças Armadas e derubar o regime de Maduro junto com Trump em 2019, a oposição reduzida à obsolescência tenta novamente, com a ajuda do imperialismo norte-americano, ganhar terreno para recuperar posições no aparato do Estado.

Este “diálogo” es el resultado del cambio de gobierno en EEUU, que con un discurso de multilateralismo busca los interlocutores adecuados para mantener el control y la dominación de su patio trasero. Expresión de esto es la última cumbre de la CELAC, donde gobiernos de la región pretenden delinear un aire latinoamericanista, esgrimiendo distintos proyectos estatistas para contener la profundidad de la crisis capitalista cómo para prepararse para lidiar con los levantamientos de masas que han cruzado el subcontinente. Justamente la otrora Conferencia de Lima que pretendía una intervención abierta e incluso militar sobre Venezuela quedó completamente desdibujada, tanto por el cambio made in USA cómo por los cambios de los gobiernos de las semicolonias como el de Castillo en Perú. Esto no es más que una expresión del reacomodamiento coyuntural de distintas fracciones de la subburguesías latinoamericanas.

Sin embargo esta mesa de diálogo (y van...) no despierta la más mínima expectativa en que sea cuál sea el resultado de las próximas elecciones cambie en algo la situación de miseria en la que se encuentra los trabajadores y el pueblo venezolano.

El negro petróleo

El reencuentro de las facciones burguesas venezolanas tiene por norte también el aprovechamiento de una supuesta recuperación de los precios del petróleo en la “pospandemia”.

La producción petrolera cayó de 3 millones de barriles al día en el 2013 a 1,1 MMBD en el 2019 llegando un poco más de 500 mil barriles en la actualidad, dejando sin suministro a regiones enteras del país. El circuito de refinación trabaja a un 10% de capacidad, la infraestructura está siendo desmantelada y “chatarreada”, a lo que se suma la salida del país del personal calificado y su reemplazo por funcionarios y militares ineptos.

El gobierno de Maduro viene preparando el terreno para un retorno de la inversión imperialistas con medidas como la de las zonas económicas exclusivas ZEE, con lo que pretende dinamizar “polos productivos regionales” garantizando el derecho de propiedad así como el no cobro de impuestos en caso de destinar el 70% de la producción a la exportación con el fin de generar divisas. Está invitación a la inversión es de dudosa eficacia dado que Rusia y China han venido desacelerando su apoyo financiero a cambio del control de recursos justamente por el fracaso de varias “aventuras” productivas. Y no solo ellos, recientemente Inpex (japonesa) anunció el cese de operaciones de gas y petróleo así como la salida de Total France y la noruega Equinor de la empresa mixta Petrocedeño.

Las políticas del estatismo chavista han mostrado una y otra vez el feroz parasitismo de los “nuevos ricos” que han succionado el aparato de estado mediante las políticas “bolivarianas” colocándose de intermediarios ya sea del mismo capital imperialista o de de las inversiones rusas y chinas cayendo en el pozo sin fondo del parasitismo burgués.

[La soberanía... del dólar

Si de por sí las políticas monetaristas son impotentes en el capitalismo, en los países semicoloniales se tornan doblemente impotente. A esto apunta la dirección chavista con el control cambiario,

Este “diálogo” é o resultado da mudança de governo nos EUA, que com um discurso de multilateralismo busca os interlocutores adequados para manter o controle e a dominação em seu quintal. Expressão disso é a última cúpula da CELAC, na qual governos da região pretendem delinear um ar latino-americanista, brandindo diferentes projetos estatistas para conter a profundidade da crise capitalista, como também para se preparar para lidar com os levantamentos de massas que tem atravessado o subcontinente. Justamente a antiga Conferência de Lima, que pretendia uma intervenção aberta e inclusive militar sobre a Venezuela, ficou completamente desfocada, tanto pela mudança made in USA, como pelas mudanças dos governos das semicolônias, como o de Castillo no Peru. Isto não é mais do que uma expressão do reacomodamento conjuntural de diferentes frações das sub-burguesias latino-americanas.

No entanto, esta mesa de diálogo (e eles vão ...) não desperta a mínima expectativa, seja qual for o resultado das próximas eleições, de que mudará alguma coisa na situação de miséria em que se encontram os trabalhadores e o povo venezuelano.

O petróleo negro

O reencontro das frações burguesas venezuelanas tem como norte também o aproveitamento de uma suposta recuperação dos preços do petróleo na “pós-pandemia”.

A produção petrolífera caiu de 3 milhões de barris ao dia, em 2013, para 1,1 milhão de barris, em 2019, chegando a pouco mais de 500 mil barris na atualidade, deixando regiões inteiras do país sem abastecimento. O circuito de refino trabalha com 10% de capacidade, a infraestrutura está sendo desmontada e “sucateada”, ao que se soma a saída do país de pessoal qualificado e sua substituição por funcionários e militares inaptos.

O governo de Maduro vem preparando o terreno para um retorno do investimento imperialista com medidas como a de zonas econômicas exclusivas ZEE, com o que pretende dinamizar “pólos produtivos regionais”, garantindo o direito de propriedade, assim como a não cobrança de impostos no caso de se destinar 70% da produção para exportação com a finalidade de gerar divisas. Este convite para o investimento é de eficácia duvidosa uma vez que Rússia e China vêm desacelerando seu apoio financeiro em troca do controle de recursos, justamente pelo fracasso de várias “aventuras” produtivas. E não só eles, recentemente a Inpex (japonesa) anunciou o fim de operações de gás e petróleo, assim como a saída da Total France e a norueguesa Equinor, da empresa mista Petrocedeño.

As políticas do estatismo chavista demonstraram, mais de uma vez, o feroz parasitismo dos “novos ricos” que tem sugado o aparato do estado mediante políticas “bolivarianas”, colocando-se como intermediários, seja do mesmo capital imperialista, ou dos investimentos russos e chineses caindo no poço sem fundo do parasitismo burguês.

A soberania... do dólar

Se, por si mesmas, as políticas monetaristas são impotentes sob o capitalismo, nos países semicoloniais se tornam duplamente impotentes. Nisso aponta a direção chavista com o controle cambial, a impressão de notas, a criação do petro, a fixação arbitrária do valor

la impresión de billetes, la creación del petro, la fijación arbitraria del valor de la moneda, etc. Tal es el descalabro que en periodo 2018-2019 la inflación fue de 139.645 % según cifras oficiales. Lo que hace sacar cuentas alegres al gobierno al llevar “sólo” 451 % en la primera mitad del 2021. Pero esta ralentización se da no por algún tipo de estabilización cambiaria, sino por la dolarización de hecho de la economía, dictada tanto por el desarrollo de todo tipo de actividades informales, legales o ilegales, en dólares, como a las remesas (US\$ 3.700 millones) de la diáspora venezolana que, con casi 6 millones de personas, un 19% de la población, dejando relegado al bolívar al pago de transporte público o de algunos servicios. La nueva reconversión monetaria con el “bolívar digital” quitándole 6 ceros al bolívar (van 14 ceros quitados), apunta a intentar captar parte de esos dólares, facilitar las transacciones electrónicas y darle algún rol al Banco Central.

De esta forma, con los salarios destruidos la escasez de todo tipo de bienes el funcionamiento intermitente y deficitario de servicios esenciales como la luz o el agua ni hablar de las comunicaciones han volcado a amplios sectores de la población a una verdadera economía de subsistencia

Recuperemos los sindicatos, liberemos a nuestros presos

La ofensiva del Estado sobre los sindicatos ha sido feroz. Los dirigentes opositores han sido perseguidos y encarcelados en varias oportunidades. Para tomar un solo caso, Rodney Álvarez, activista del sindicato ferrominera: en una asamblea el año 2011 un operador del chavismo, Héctor Maican, realiza disparos dando muerte a un trabajador, Renny Rojas. La GNB arresta a Rodney, lo mantiene en la cárcel durante 10 años sin pruebas y en junio de este año es condenado 15 años adicionales de cárcel.

Solo los dirigentes maduristas son reconocidos y los críticos u opositores son perseguidos o se le hacen acusaciones de sabotaje o terrorismo. Esta política reaccionaria está solo contenida por el apoyo y el respaldo de las bases obreras a alguno de los dirigentes opositores consiguiendo sacarlos del presidio.

Del mismo modo con la excusa de la pandemia se postergan las elecciones sindicales manteniendo un férreo control estatal de las mismas.

Los contratos colectivos no solo son pulverizados por la inflación sino que el gobierno ha dictado políticas como el Memorandum 2792 que modifica todas las escalas salariales atándolas a un proporcional del sueldo mínimo, con el argumento de dirigir una “justa redistribución de la riqueza”. Estamos hablando que los salarios promedios en el sector privado rondan los US\$ 32,7/mes mientras que en el sector público promedia los US\$ 13,2 (según datos prepandemia). Esta es la base de la “mesa de diálogo” para el retorno de las inversiones, la oferta de la mercancía fuerza de trabajo a precio de remate.

Y en este contexto, enfrentando las represalias del gobierno, se han venido sucediendo importantes luchas obreras tanto por el salario como por la reapertura de plantas o el fin de suspensiones, como en CVG Velanum en Guyana, en Sindor en el Orinoco, Inlaca en Carabobo, o las paralizaciones de los trabajadores de la salud y la educación ante los efectos de la pandemia con apenas un 20% de la población vacunada.

da moeda, etc. Tal é o descalabro que, no período 2018-2019, a inflação foi de 139.645% segundo dados oficiais. O que faz o governo apresentar contas otimistas ao chegar “só” em 451% na primeira metade de 2021. Porém, esta desaceleração se dá, não por algum tipo de estabilização cambial, mas pela dolarização de fato da economia, ditada tanto pelo desenvolvimento de todo tipo de atividades informais, legais ou ilegais, em dólares, como às remessas (US\$ 3.700 milhões) da diáspora venezuelana que, com quase 6 milhões de pessoas, 19% da população, deixando relegado o bolívar para o pagamento do transporte público ou de alguns outros serviços. A nova reconversão monetária, com o “bolívar digital”, cortando 6 zeros do bolívar (já são 14 zeros cortados), aponta para tentativa de captar parte desses dólares, facilitar as transações eletrônicas e atribuir algum papel ao Banco Central.

Desta forma, com os salários destruídos, a escassez de todo tipo de bens e o funcionamento intermitente e deficitário de serviços essenciais como a luz ou a água, sem falar das comunicações, tem levado a amplos setores da população a uma verdadeira economia de subsistência.

Recuperemos os sindicatos, libertemos nossos presos

A ofensiva do Estado sobre os sindicatos tem sido feroz. Os dirigentes opositores tem sido perseguido e presos em várias oportunidades. Para tomar um só caso, Rodney Álvarez, ativista do sindicato “ferrominera”: em uma assembleia no ano de 2011, um operador do chavismo, Héctor Maican, realiza disparos matando um trabalhador, Renny Rojas. A GNB prende Rodney e o mantém preso por 10 anos sem provas e, em junho deste ano, é condenado a mais 15 anos de prisão.

Só os dirigentes maduristas são reconhecidos e os críticos ou opositores são perseguidos ou são acusados de sabotagem ou terrorismo. Esta política reacionária só está contida pelo apoio e o respaldo das bases operárias a alguns dos dirigentes opositores conseguindo libertá-los do presídio.

Do mesmo modo, com a desculpa da pandemia, se adiam as eleições sindicais mantendo um férreo controle estatal das mesmas.

Os contratos coletivos não só são pulverizados pela inflação, como o governo tem ditado políticas, tal qual o Memorando 2792, que modifica todas as escalas salariais atando-as a um percentual do salário mínimo, com o argumento de dirigir uma “justa redistribuição da riqueza”. Estamos falando que a média de salários no setor privado gira em torno de US\$ 32,7 ao mês, enquanto no setor público a média é de US\$ 13,2 (de acordo com dados pré-pandêmicos). Essa é a base da “mesa de diálogo” para o retorno dos investimentos, a oferta da mercadoria força de trabalho a preços de leilão.

E neste contexto, enfrentando as represálias do governo, vem se sucedendo importantes lutas operárias, tanto pelo salário, como pela reabertura de plantas ou pelo fim das suspensões, como na CVG Velanum em Guyana, em Sindor no Orinoco, Inlaca em Carabobo; e também as paralisações dos trabalhadores da saúde e da educação frente aos efeitos da pandemia com apenas 20% da população vacinada.

La necesaria lucha por la independencia política

El chavismo es la expresión más descarnada del bonapartismo sui generis, de esa condición especial de poder estatal que se genera entre un poderoso proletariado en su relación con el imperialismo y la debilidad de la subburguesía autóctona, la que oscila entre apoyarse en las masas para regatear con el imperialismo y descargar sus ataques sobre ellas, regenteando el aparato estatal semicolonial al tiempo que lo parasita.

Surgido del seno de las fuerzas armadas, columna vertebral del aparato de estado, el chavismo se dio a la tarea de estatizar los movimientos sociales y las organizaciones obreras. Creó en su momento el PSUV, como forma de cooptación política de conciliación de clases, como un frente popular en forma de partido que hoy ha devenido en un mero aparato político de la burocracia estatal. En sus sucesivos ensayos de reforma del aparato semicolonial, con asambleas constituyentes, consejos productivos, comandos comunales, poder popular, etc, ha pretendido incorporar, esta vez como una gran farsa, expresiones diversas de las luchas históricas que se dieron en el subcontinente. Lo que habla de la inviabilidad de la regeneración del Estado burgués en nuestra época. En los hechos se ha prácticamente desmarcado la división formal entre el aparato burocrático y el militar, propiciando el enriquecimiento de una nueva camada de burgueses y pequeño-burgueses dispuestos a hacerse con una tajada a cada oportunidad.

Este proceso ha contado con la colaboración más o menos activa de cientos de militantes e intelectuales de izquierda que fueron seducidos por el chavismo.

A las corrientes trotskistas, dejando de lado aquellas que aún reivindicaban al “camarada Chávez” (CMI), les ha costado caro sus políticas estatistas, que los ha dejado a la rastra del chavismo y la dilución o abandono de la lucha por dictadura del proletariado, quedando atrapados en los programas reformistas pequeño-burgueses como el redistribucionismo.

No puede existir para la clase obrera otra vía de emancipación que aquella que es dirigida por una dirección revolucionaria internacionalista, la IV Internacional, que luche por imponer el poder obrero sobre la destrucción del aparato burocrático militar que sustenta la dominación imperialista. La independencia política de la clase obrera no se reduce a una declamación, es una lucha infatigable por el derrocamiento del capitalismo mundial.

La clase obrera y en especial su vanguardia de Latinoamérica y el mundo, deben sacar lecciones fundamentales de este proceso para preparar una salida verdaderamente revolucionaria.

A necessária luta pela independência política

O chavismo é a expressão mais nítida do bonapartismo sui generis, dessa condição especial de poder estatal que é gerada entre um poderoso proletariado em sua relação com o imperialismo e a debilidade de sua sub-burguesia autóctone, que oscila entre apoiar-se nas massas para negociar com o imperialismo e descarregar seus ataques sobre elas, dirigindo o aparato estatal semicolonial ao mesmo tempo em que o parasita.

Surgido no seio das Forças Armadas, coluna vertebral do aparato de Estado, o chavismo se deu a tarefa de estatizar os movimentos sociais e as organizações operárias. Criou em seu momento o PSUV, como forma de cooptação política de conciliação de classes, como uma frente popular em forma de partido que hoje se transformou em um mero aparato político da burocracia estatal. Em seus sucessivos ensaios de reforma do aparato semicolonial, com assembleias constituintes, conselhos produtivos, comandos comunais, poder popular, etc, pretendeu incorporar, desta vez como uma grande farsa, expressões diversas das lutas históricas que se deram no subcontinente. O que diz sobre a inviabilidade da regeneração do Estado burguês em nossa época. De fato, a divisão formal entre o aparato burocrático e o militar praticamente não foi demarcada, fomentando o enriquecimento de uma nova camada de burgueses e pequeno-burgueses dispostos a ficar com uma fatia em cada oportunidade.

Este processo contou com a colaboração, mais ou menos ativa, de centenas de militantes e intelectuais de esquerda que foram seduzidos pelo chavismo.

Às correntes trotskistas, deixando de lado aquelas que ainda reivindicam o “camarada Chávez” (CMI), lhes custou caro suas políticas estatistas, que os deixaram no rastro do chavismo e na diluição ou abandono da luta pela ditadura do proletariado, ficando presas nos programas reformistas pequeno-burgueses como o redistribucionismo. Não pode existir para a classe operária outra via de emancipação, senão aquela que é dirigida por uma direção revolucionária internacionalista, a IV Internacional, que lute por impor o poder operário sobre a destruição do aparato burocrático militar que sustenta a dominação imperialista. A independência política da classe operária não se reduz a uma declaração, é uma luta infatigável pela derrubada do capitalismo mundial. A classe operária e, em especial, sua vanguarda da América Latina e do mundo, devem tirar lições fundamentais deste processo para preparar uma saída verdadeiramente revolucionária.

REVISTA www.trci-web.org
Internacional

TRCI
TRQI



Revista Internacional de la Tendencia por la Reconstrucción de la IV Internacional- TRCI - Integrada por COR - Chile, LOI - Brasil y COR - Argentina

Revista Internacional da Tendência para a Reconstrução da Quarta Internacional- TRQI - Composta por COR - Chile, LOI - Brasil e COR - Argentina